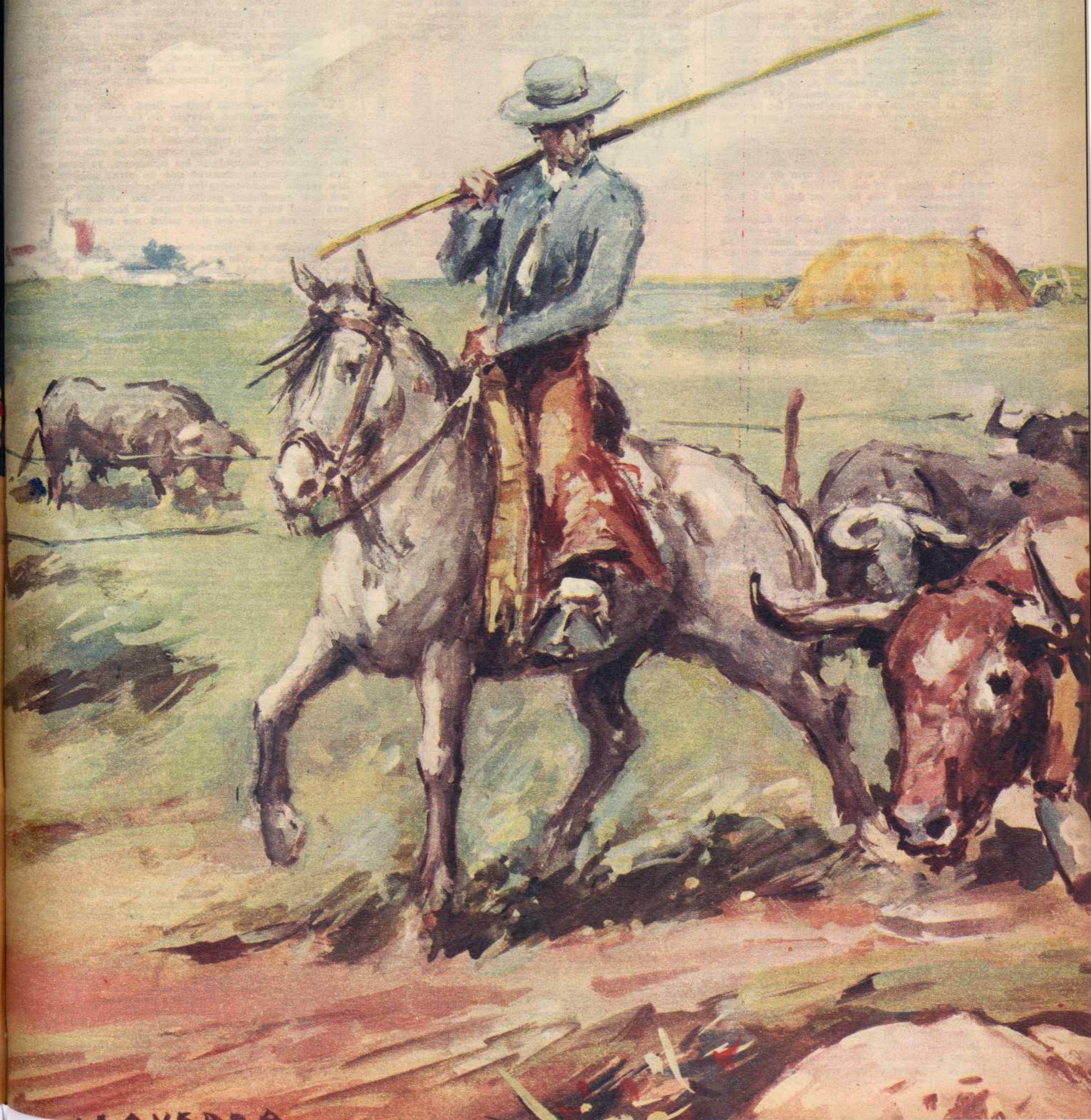


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII ■ Núm. 1.380 ■ 1 diciembre 1970 ■ Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

LA FAMILIA DE MANUEL BENITEZ

Don Manuel Rodríguez Batista, de Sanlúcar de Barrameda, nos pregunta a causa de la consabida discusión entre contertulios:

«En nuestra tertulia taurina, a la que acudimos un buen número de aficionados y amigos —en la que siempre, sin saber por qué, sale a relucir nuestro buen torero José Martínez "Limeño", bien reconocido como uno de los mejores toreros actuales debido a sus muchos éxitos—, surge también el comentario de la gran figura mundial del toreo Manuel Benítez "El Cordobés". Al hablar hoy de este torero ha surgido una nueva discusión entre nosotros, pues unos dicen que Manuel Benítez sólo tiene tres hermanas, según un libro escrito por un francés y un español, que dicen que saben bien de la historia de este torero, y uno solo asegura que él ha leído y visto una fotografía de un hermano de Manuel en EL RUEDO (o quizás en otra revista), en una tarde en que El Cordobés toreaba en Madrid.

De no ser cierto que existe dicho hermano, ruego no sea este escrito publicado, ya que podría molestarle con él a Manuel Benítez, y no quiero que con este escrito considere que estoy faltándole al respeto.»

Pues ya ve usted lo que son las cosas: el único discrepante es el que realmente está en lo cierto, ya que los hermanos Benítez son cinco, tres mujeres y dos hombres, siendo uno de éstos Manolo, y el otro —naturalmente—, hermano de las tres chicas y del torero que se apoda El Cordobés.

UN MIURA EN SEVILLA

Simpática carta es ésta que desde Barcelona nos remite don Francisco Peralta Arévalo:

«En esta barriada hemos constituido una Peña taurina que titulamos Peña «La Estrella». Le hemos puesto este nombre porque en esta plaza nos reunimos diez muchachos, el de menos tiempo con setenta años dejados atrás. Pues, en esta plaza, unas veces tomamos el sol y otras el fresco, pero, siempre, nuestro tema a discutir es sobre la Fiesta taurina. Y coincide, que todos somos andaluces y de entre éstos, dos sevillanos. El tema que hemos puesto sobre el tapete es la hazaña que aquel gran torero sevillano, Antonio Bienvenida (padre), hizo con un toro de Miura que se escapó de la ganadería y se introdujo en la capital sevillana y la gente corría alocadamente por donde se podía. Al darse cuenta el desaparecido Bienvenida del peligro que podían correr algunas vidas, se tiró a la calle con un refajo encarnado de una mujer y un estoque que lo sacó de un bastón, se fue en busca del toro, localizándolo, y le dio una serie de pases hasta conseguir cansarlo y, una vez cansado, le asestó una estocada que lo dejó herido de muerte.

De esta hazaña me dicen estos dos amigos sevillanos que en Sevilla no se ha conocido ningún caso de esta índole. Ellos creen estar seguros de que este hecho ocurrió en Sevilla a cargo del mencionado finado, ahora que lo que no me acuerdo fue en qué año ni en qué fecha. ¿Tendrían ustedes la bondad de decirme lo?»

Vaya por delante nuestro saludo a tan juvenil Peña llena de solera y entusiasmo por la Fiesta, a la que dedican los ratos más agradables de su vida: es decir, aquellos en que el solecito o el fresquito, según las estaciones, les hacen sentirse a gusto. Para complacerlos, y ya que no teníamos noticias de tal hecho, nos hemos puesto al habla con la propia familia Bienvenida, o sea, los hijos y esposa del finado torero, que parece ser el que usted nos cita, aunque el padre del actual Antonio se llamaba Manuel y aunque lo llevaron a Sevilla a los siete años había nacido en Bienvenida (Badajoz), donde permaneció hasta esa edad. El único Bienvenida que ha llevado el nombre del santo de Padua es el que actualmente vive. Puestos al habla, como ya queda dicho, con la citada familia, ésta tampoco tiene noticia de que su padre protagonizara tal hecho, y en vista de ello, a nosotros se nos viene a la memoria

la similitud que ofrece con el realizado por el matador de toros sevillano Enrique Vargas González «Minuto», quien, despertado una mañana de invierno por un gran tumulto callejero, al inquirir las causas se encontró con que era motivado por un toro que, conducido al matadero, había logrado escaparse, volteando e hiriendo a varios transeúntes. Sin dudarle un solo instante, Minuto se hizo con un trapo (que no nos consta si era o no refajo de mujer) y un estoque, saliendo con ellos a la calle y dominando a la res, a la que mató a la primera estocada. Una hazaña —como usted muy bien la denomina— que le valió la cruz de Beneficencia y que tuvo lugar en el año 1897. ¿No habrán sufrido sus amigos una confusión de nombres al evocarla?»

UN POCO DE VARIAS COSAS

Encabezamos así esta carta, ya que su autor —don Joaquín Nualart, de Barcelona— enfoca en ella varios puntos. A saber:

«Con cierta sorpresa he leído en la contestación que hacen a la pregunta de M. Carmen Ruiz en el número 1373 de fecha 13-10-70 de esa revista, en la que dan como fecha de la alternativa de Paco Camino el 17 de junio de 1960, siendo así que yo en mi archivo tengo la del 17 de abril de 1960. Ruego de su amabilidad me sea aclarado este aspecto, al igual que los matadores que alternaban con él, esa tarde, que creo fueron Jaime Ostos (padrino) y Juan García Mondeño (testigo).

Aprovecho esta ocasión para hacer un pequeño comentario sobre lo que ustedes, con su benévola apreciación, tienen a bien titular «Una alternativa singular»: yo más bien lo hubiese llamado «Dios los cria y ellos se juntan» (refrán popular). Me estoy refiriendo, naturalmente, a la alternativa de Manuel Lozano. No dudo de la afición de este señor, ni de su «mano» para los negocios, ni tan siquiera de su posible categoría como novillero en sus años mozos. Pero todo esto no es razón suficiente para empeñarse en ser matador de «toros». Pero, como quien manda, manda, y quien paga, también, ya tenemos, para bochorno de los aficionados, un nuevo matador de «toros». Claro, que en los tiempos que corren, en los que se dan las alternativas por casi nada, tenía que llegar el momento en que éstas se diesen por nada, y ese momento ha llegado ya, y por eso aquí hay un aficionado que pone «el grito en el cielo» y creo que con razón.

Señores, ¡un poco de cordura!, que lo que están haciendo con la Fiesta no hay derecho. No hace mucho, era uno de los Lozano quien, en esta misma revista, anunciaba la muerte de la Fiesta. Y, ¿cómo no se va a morir si la estamos matando entre todos?

Lo que en Tánger sucedió ya es lo penúltimo (yo soy de los que opinan que lo último siempre está por llegar). Como ustedes habrán ya notado en líneas anteriores, cada vez que menciono la palabra «toro», con relación a lo que lidiaron Manolo Lozano y compañía, esta palabra viene entrecomillada, lo cual es porque un «servidor» —que es muy mal pensado— no cree, ni con mucho, que lo que salió por los chiqueros de la plaza de toros de Tánger (¡ay que risa!) fueran toros, entendiendo por tales no sólo el animal nacido de vaca. Entre los aficionados, los toros son —o debieran ser— animales con la edad reglamentaria y las defensas íntegras. Sólo, quien eso mató, puede ser denominado matador de toros. Yo preguntaría: Señor Lozano, ¿está usted seguro de que fue eso lo que usted mató en Tánger?, e invitaría a este señor a que me contestara... pero con sinceridad. Sé que esto es una utopía, pero como he dicho, para ser matador de toros es necesario algo más que la «comedia» de Tánger, con los polvos «pica-pica» y otras zarandajas por el estilo, en la que intervino —supongo que con sumo gusto, por su parte— Manuel Benítez, nuestra «gloria nacional». ¡Ay!, que pena me producen estas cosas. Ciento dieciséis corridas en lo que va de año (ahora serán más) y todo el mundo feliz y contento. ¡Ah!, se me olvidaba: feliz y contento y... engañado, sí, sí, engañado.

¡Señores, que todo esto es más serio de lo que nos quieren hacer ver! Concretamente, hace unos días, y en la corrida torada por El Cordobés en solitario, al llegar el sexto toro, después que hubo hecho su «salto de la rana» y su «boxeo» con el toro, hizo aún algo más insólito, y esto fue el montarse encima del toro, que para colmo de males dicen que fue

un toro bravo... Eso ya fue el «delirio». (Si levantasen la cabeza Guerrita, Joselito, Belmonte o Manolete, les aseguro que la volverían a agachar y en sus labios se dibujaría una ligera sonrisa y no de alegría, precisamente. También se puede sonreír con tristeza.) Pues bien, ese «fenómeno» fue quien apadrinó a Manuel Lozano, tal para cual. Y que me perdonen los «cordobesistas», que merecen todos mis respetos.

Y termino ya, invitando a todos los que conmigo o contra mí estén a que escriban a «Todas las cartas llegan» para así darle a esa sección el verdadero matiz, que en mi opinión debiera tener y que no es otro que el de la polémica. Desearía que, como el título de la sección indica «Todas las cartas llegan», también llegase esta, aunque sea un poco fuerte.»

Ya ve que —aunque tarde— llegó, y no por culpa de nuestro magnífico servicio de Correos, sino por la cantidad de misivas que, poco más o menos, con temas parecidos al suyo se nos han acumulado. Del «suceso» de Jaén, ya habrá visto que en esta sección nos limitamos a publicar las opiniones, ya sean en pro o en contra, mientras que en otras páginas se han venido dando todas las explicaciones o aclaraciones que resultaban pertinentes. En lo de Camino está usted bien informado; tanto la fecha como los acompañantes son los que usted nos cita, son los correctos.

Y respecto a la alternativa de Lozano, además de ser en realidad sólo una ilusión cumplida, al estilo de la que se habló tomaría el padre de los Rivera, como usted muy bien dice no es sino una más en los tiempos que corremos, en que se han concedido otras sin justificación de ninguna especie. Su falta de «normalidad» en el caso que nos ocupa ya quedaba claramente expresada en el título, aunque éste no haya sido de su agrado. Por lo demás, hace usted perfectamente en poner «el grito en el cielo» cuando cree que ha llegado la ocasión. La sección ésta, antes de que usted tuviera la bondad de indicarnos su opinión sobre ella, ha dejado bien sentado múltiples veces que su objetivo principal es la polémica (naturalmente siempre dentro de la debida corrección), y en eso sí ha estado usted de acuerdo.

SUSTITUCIONES

Don Paulino Serrano, de Valencia, nos dice refiriéndose a tal tema:

«Mucho les agradecería que, de ser posible, me informaran de lo siguiente a través de «Todas las cartas llegan». ¿Puede un torero de primera categoría, por circunstancias imprevistas y de última hora, sustituir a otro clasificado en primera especial? ¿Puede hacerlo tanto si no es de abono como si lo es? ¿Puede la Empresa hacerlo devolviendo el importe de las entradas a quien no esté conforme?»

Solamente se trata de saber si se pueden hacer estos cambios y si están dentro del Reglamento.»

La modificación de un cartel, tanto en lo referente a toreros como a toros, puede hacerse. Pero la Empresa organizadora está obligada a anunciarlo previamente y devolver el importe de las localidades a quien no esté conforme con la sustitución.

RABOS EN MADRID

Don Julio Doce, de Madrid, inquiriere sobre el apéndice que suele cortarse en tercer lugar, relacionándolo concretamente con la Villa y Corte:

«¿Cuándo se cortó el primer rabo en esta plaza de Madrid? ¿Cuántos se han concedido, en qué fechas y a qué toreros han sido hasta la actualidad?»

En la actual plaza de Madrid, o sea, la Monumental de Ventas, el primer rabo lo cortó Juan Belmonte, el 22 de septiembre de 1933, al toro «Océano» (así sin hache fue como salió en las crónicas de la época), de la ganadería de Coquilla; completaban la terna Marcial Lalanda y Alfredo Corrochano. El segundo y último rabo que hasta ahora se ha cortado en esta plaza madrileña se lo apuntó Curro Caro, exactamente ocho días más tarde, o sea, el 29 de septiembre del mismo año, en una corrida cuyo cartel compartía con Lalanda, Belmonte y Corrochano.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA

EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:

ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII.—Madrid, 1
de diciembre de 1970. Nú-
mero 1.380.—Depósito le-
gal: M-381.958

Esta entrevista no es el obligado «tópico-resumen» de la temporada. Esta entrevista, si acaso, es el obligado «informe-crítica» que el público hace todas las temporadas a la Empresa de Madrid, la más vapuleada, la más insultada, la más zaherida, de las que en el mundo han sido y son.

Esta entrevista, sin embargo, no va a ser de espada en alto por sistema. Voy a intentar ser lo más objetivo que me sea posible. Desde luego tiene que aflorar la crítica, porque hay campo para ello. Pero voy a dejar también que la Empresa exprese sus razones. La afición, acaso, no ha pensado jamás en estas razones. Ni, bien mirado, tiene por qué hacerlo. Pero mejor es que conozcamos todo el paño, ¿no?

Esta entrevista ha tenido dos actos. Uno, el pasado día 25, de tres cuartos de hora, en el Museo Taurino de las Ventas y el patio de caballos. Otra, al día siguiente, de una hora, entre las oficinas de la Empresa-consulta del doctor Tamames-oficinas de la Empresa. Tiempo suficiente o insuficiente, según se mire.

Esta entrevista se centró en don Juan Martínez —Juanito Martínez para los taurinos—, gerente bis de la Empresa (o gerente en funciones). No le conocía ni de vista. Es la primera vez que hablo con él. Bueno, a ver cómo se porta. Le he elegido por haber sido esta tempo-

ESPERANDO A DON LIVINIO

LA EMPRESA DE MADRID SE DEFIENDE

«Con corridas de verdad, sólo vendrían a San Isidro los segundones»

«CULPABLE DEL DESPRESTIGIO
DE LAS VENTAS: EL PUBLICO»

Textos:

Ricardo DIAZ-MANRESA

Fotos: Carlos MONTES

rada el suplente de don Livinio, por haber llevado el peso de la gerencia, por haber vivido los problemas más en directo.

PRIMER ACTO:

MUSEO TAURINO-PATIO DE CABALLOS

—Bien. La temporada, ¿cómo ha sido? No deseo estadísticas ni resúmenes artísticos —que me los sé, que los he vivido—, sino el aspecto económico.

—La temporada ha sido mala. Hemos perdido dinero. ¿Cuánto? Hombre, no sé, bastante.

—No habrá sido tanto.

—Para mí hubiera sido una ruina. Para mí y para muchos. Calcule lo que son diez o doce millones de pesetas. Lo que pasa es que la sociedad los compensa con Valencia, Gijón, Alcalá y Colmenar. O supongo que los compensa. Así, vamos tirando.

—No comprendo por qué siguen de Empresa.

—Seguimos por tradición, por una serie de razones complicadas, largas de explicar. No, no, tampoco creímos que se iba a perder este dinero. Nuestra esperanza es que, como el contrato es de diez años, se puedan mover los precios y cambien las cosas. Tampoco hicimos «a priori» esta planificación: perder ahora para ganar después. Las cosas han venido así.

En algunas preguntas se sobresalta un poco, pero sólo un poco. En estos momentos el gerente bis de las Ventas, el gerente del 70, parece sincero.

—Si he entendido bien, mover los precios significa elevarlos. ¿Más todavía, señor Martínez?

—Bueno, la vida sube y algo habrá que hacer para sacar los cuarenta millones que nos cuesta al año el piso de plaza. Por supuesto que esto no es algo inminente. Comprendo, por ejemplo, que las entradas de sombra del verano son caras, pero, sin embargo, las de sol son baratas, más baratas aún que en el anterior arrendamiento. ¿Se puede ir ahora a algún espectáculo por quince pesetas? ¡Si sale a dos pesetas y pico por toro! Pues estas entradas son las más difíciles de vender. La vida ha cambiado mucho, y

la gente, ésta es la verdad, ya no quiere ir a sol. La gente prefiere gastarse veinte duros y ocupar una localidad mejor. Nosotros tenemos localidades más baratas que el «metro». Pues bien, le enseño las hojas de recaudación y verá qué vacíos en esas zonas.

—¿No han pensado que puede ser por la falta de publicidad? ¿No han pensado que mucha gente ni se entera de esos precios, que sólo piensa en que «las entradas de toros son carísimas»? ¿No ven que, publicitariamente, promocionalmente, actúan como hace cincuenta años?

—La gente sabe que hay espectáculos todos los domingos y días de fiesta. Desde el jueves ponemos nuestros anuncios en toda la Prensa de Madrid y resaltamos los precios de andanadas, gradas y tendidos de sol. ¡No sabe lo que nos gastamos en publicidad! ¡No sabe lo que nos cuestan estos recuadros en los diarios. Pues bien, la gente no va. Quiere localidades mejores.

—Pero las localidades de sombra ahora son carísimas y con precios distintos por filas, lo que no ocurría antes. ¿No sería interesante saber lo que se recaudaba antes en la sombra y lo que se recauda ahora? No creo que sea para quejarse tanto.

—Voy a responder. ¿Sabe usted cuánto se recauda en

una corrida de verano poniendo el «No hay billetes»?

—Tres millones largos, supongo.

—¿Qué va! No llega a dos millones. Piense en que una corrida vale trescientas mil pesetas, que de piso ya tenemos un millón y que a los toreros aquí se les paga bien, que se llevan veinte mil duros cada uno. Añada impuestos. Vea, vea cuánto hay de ganancia.

—¿Siguen pagando bien a los toreros, pese al nuevo canon?

—Sí, los toreros —con una o dos corridas aquí— tienen para pagar muchas letras y deudas de las corridas que tolean en provincias. Vienen saliendo por veinte o veinticinco mil duros.

—Pero Gregorio Sánchez se quejó de una cierta limosna.

—Ya ve. Pues le dimos treinta mil duros y había toreado el año anterior por menos. No sé. Lo haría para explotar el caso publicitariamente o para unirse ese año a El Cordobés y Palomo, con los que toreó más de diez corridas.

—Sigamos con el presupuesto. En San Isidro deben salir bien, y en el verano, con

carteles flojos y baratos, como hemos dicho, casi siempre hay tres cuartos de plaza. Entonces, ¿cómo pueden perder?

—Con un canon de arrendamiento más bajo habría negocio. Pero, ¿sabe lo que supone tener que amortizar un millón en cada festejo? Es tremendo.

¿Acaso ha ido menos público este año?

—Más o menos, el mismo número. Quizá un poco más que el año anterior.

SAN ISIDRO:

«CRUCIGRAMA»

Ahora parece muy interesado en la conversación. Parece que se está quitando un peso de encima. Parece como si hubiera deseado hacer mucho tiempo confesar públicamente todo esto.

—Las críticas en ustedes se ceban durante todo el año, pero especialmente en San Isidro. Defiéndase, ande.

—La crítica es muy fácil. Yo pondría a todos ustedes, que critican tanto, en nuestro puesto. Sí, sí, yo sé por dónde va usted, pero no piensan en las dificultades que tenemos. Nosotros, por ejem-

plo, hace dos años hemos perdido con una corrida de «No hay billetes» treinta y dos mil pesetas. Torearon Camino, El Viti y El Cordobés. ¿Se imagina los problemas que tuvimos antes? No queríamos dar una corrida para perder dinero, pero hubo que hacerlo, ya que no existía otra solución.

—No, no. Yo no voy por ahí, porque igual el abono con ese cartel se reforzó mucho. Voy por los carteles flojitos, por el escándalo de los toros, por ciertos nombres —repetidos uno y otro año— sin que se sepa por qué.

—Insisto en que dejaría a ustedes que hicieran la Feria de San Isidro pensando exclusivamente en aficionado. No duraban ni diez minutos en la Empresa. ¿Ustedes qué creen? ¿Que no sé hacerlo? ¿Creen que, por mi gusto, no tendría compradas y pagadas ya las dieciséis corridas para San Isidro que ustedes quieren? Si trajésemos esas corridas de toros, corri-

**JUANITO
MARTINEZ**

--gerente esta temporada-- habla claro:

**«¡LOS TOREROS NO QUIEREN
VENIR A MADRID!»**

esperando a don Livinio

das de toros de verdad, no venía ninguna figura. Tendríamos que hacer la Feria con segundones. Esa es la verdad. No tenemos más remedio que transigir.

—¿Y ese poder de los «trusts»? ¿No podrían obligarles a venir con las corridas que ustedes quisiesen? Digo más: ¿No podrían obligarles a firmar diez contratos para la temporada en Madrid, tres para San Isidro y los otros para el resto de la temporada? ¿No podrían hacer, de una vez, que las figuras entren por el aro que desea la afición?

—Vamos por partes. El

poder de las grandes Empresas puede valer en Gijón o en Colmenar o, si usted quiere, en San Sebastián. Pero estamos hablando de Madrid, y todo es distinto cuando se trata de Madrid. En provincias puede que mande la Empresa, y yo, muchas veces, les obligo, pero en Madrid... Los toreros siguen teniendo un respeto imponente, por lo que sea, a la plaza de las Ventas. Usted les obliga y, después, te mandan el certificado y no vienen. Usted les firma el contrato; ellos han visto la corrida, y les gusta, y después —por lo que sea— no les parece oportuno venir,

y no vienen. El Cordobés, este año, había firmado con nosotros un contrato para torear en octubre en Madrid. Después no vino. Que si no está para venir, que si no hay corrida de su gusto, que si no es oportuno... ¿Qué hace usted? Y como este caso, muchos más. Ya ve lo que pasa con Zaragoza. Certificado y... a otra cosa. Esto no tiene remedio. Si la figura no tiene demasiada fuerza, podemos prescindir de ella, como máximo, pero si es una gran figura hace lo que quiere. Esta es la verdad. ¿Qué les vas a decir? ¿Que no torear más con nos-

otros? ¿Y con quién montamos al año próximo San Isidro? Como usted recordará, Dámaso González nos mandó el famoso certificado después de haber cortado una oreja el día de la confirmación de su alternativa, y al día siguiente toreó en Palma. Bueno, lo más que pudimos hacer fue prescindir de él en todas nuestras plazas. Perdió diez corridas con nosotros, unos dos millones largos de pesetas. Más no podemos hacer.

—Total, que ustedes están en manos de los toreros.

—Pues en gran medida, sí. Esta es la verdad. No tenemos fuerza para obligarles. Ellos mandan y hacen lo que creen que es mejor para sus intereses.

—Pero en Bilbao y Pamplona no ocurre así. Allí traigan el toro... ¿Por qué allí sí y aquí no?

—Porque aquello, repito, no es Madrid. No tiene la misma repercusión un fracaso de Pamplona que un fracaso de Madrid. Además, ¿me quiere decir por qué no fueron este año a Bilbao ni Ordóñez ni El Cordobés?

—Pero Camino toreó miuras en Bilbao e hizo otros gestos.

—Deje el tiempo correr y verá las consecuencias...

SEGUNDO ACTO:

OFICINAS EMPRESA-CONSULTA DE TAMAMES

Tiene prisa por llevar a don Livinio a casa. Me cita para el día siguiente en las oficinas de la Empresa. Espero media hora. En el «cuartel general» de la Empresa hay, a la derecha, un aviso con algunas recomendaciones a los apoderados, y, a la izquierda, un cartel de Currito Rivera, en Insurgentes, de este Currito que igual el año próximo mete dinero en este piso, en esta sociedad. Juanito Martínez sale con prisa. Le acompaño a Tirso de Molina, a la consulta del doctor Tamames. El gerente bis tiene derrame en la rodilla izquierda y se somete diariamente a tratamiento de ondas.

—Sigamos. ¿Por qué no quieren venir las figuras a Madrid y van tanto a Barcelona?

—A Balañá le llaman «Ponme el domingo, que no tengo toros. Llévate una de Co-

baleda». Aquí, ¡a buena hora van a llamar!

—Vamos a tratar un tema fundamental: selección del ganado para San Isidro.

—Nosotros compramos las ganaderías que sabemos son del gusto de las figuras. Atanasio, Galache, Antonio Pérez, Juan Mari, Pinohermoso, Ibán, etc. Estamos atentos, claro, al resultado de las camadas en final de temporada. Si han tenido un mal final, los toreros no las quieren ya. Y les damos a elegir a las figuras. «Tengo esto y esto, ¿te gusta?»

—Yo creía que traían ya sus toros...

—Hasta eso no llegamos... Pero, ¡bueno (se queda pensativo un poco), nosotros traemos las ganaderías que ustedes quieren, y no torea nadie! Esto es una profesión libre, y no podemos obligar a nadie a que toree ni a que firme el contrato. ¿Usted cree que se lo puede obligar a un Puerta, a un Cordobés, a un Camino, a un Viti, con ochenta millones de pesetas como mínimo, el que menos tenga, a ponerse delante de una corrida que no desean? Te dicen que no, te dan la mano con una sonrisa, quedan tan amigos y no torear. Y después, las demás Empresas, les contratan, les dan más dinero, si cabe, porque el torero está menos visto ese año, y santas pascuas. Esto es así de complicado, y no hay más vuelta de hoja.

—Sin embargo, esas ganaderías que me ha nombrado son las que cosechan todos los años los escándalos y, en mi opinión, no tienen prestigio.

—Para los toreros son las mejores, y ellos las piden. No las traemos por capricho. Las figuras creen que les van mejor, que embisten más, y las piden.

—Y luego se caen. No pueden hacer nada. Se arma el escándalo. No lo entiendo.

—Repito que esto es más difícil de lo que parece.

—Vamos a admitir esas explicaciones, que no comparto, para San Isidro. Admitamos que tienen muchas dificultades para organizar el «crucigrama», pero, ¿y el resto del año? ¿Por qué tantos carteles flojos y malos?

—Porque los demás toreros tampoco quieren venir. ¿Querrá creer que los novilleros punteros prefieren co-



esperando a don Livinio

brar veinticinco mil pesetas en Alcalá o Colmenar que veinte mil duros en Madrid, como yo les he ofrecido este año? Dicen que no están puestos para venir, y no vienen. Así que los punteros no han venido porque no han querido, no porque no hayamos pensado en ellos. Ahora van a venir —Aranda, por ejemplo— a las novilladas de inauguración de la temporada próxima, el 14 y el 19 de marzo, pero porque lo consideran oportuno.

—Pero es que a los matadores modestos del verano y a los novilleros les echan ganado sin garantías. Venir a las Ventas, en estas condiciones, es venir a estrellarse. ¿no?

—En Madrid se exigen no-

villadas serias. Usted es joven y quizá no sepa que el ganado de las novilladas siempre ha sido de desecho. Venían los animales tuerfos, lo de cornamenta exagerada, los que tenían muchos defectos, y, así, los que eran capaces de sacarle pases salían adelante.

—Creo que, con ganado a modo, con ganado que les ayudase, podrían descubrir nuevos valores, no amargarles ni estrellarles. Y es a ustedes, no a mí, a los que más les interesa que haya valores —de los que andan tan necesitados— para que siga el interés del público y, por tanto, el negocio, ¿no?

—Ya. Y los ganaderos no quieren mandar novilladas buenas porque saben que, en

provincias, las venden por corridas de toros y a veinte mil duros más. ¿Quién lucha contra esto? Las novilladas, por otra parte, son en su mayor parte, deficitarias. Encima, échele usted cuatrocientas mil pesetas de presupuesto de ganado...

—¿Por qué repiten tanto a los mismos modestos? Cada año tienen a uno. Hace años, Luguillano y El Puri. El año pasado, Higares. Este, Chanito y, en cierta medida, Macareno, y de novilleros, Angel Llorente y Luguillano Chico...

NI NOVILLEROS NI MATADORES-PROMESA

—Insisto. Los demás, que tienen interés para el público, no quieren venir. A las

figuras ya hemos visto que no las podemos obligar y, además, que nunca han venido a Madrid en el verano, y menos ahora, que se organizan más Ferias y más largas que nunca. Hasta tal punto es verdad que tenemos que distribuirnos las fechas de las figuras para julio, agosto y septiembre con muchos problemas. Nosotros damos corridas todos los días de agosto y, claro, los carteles de provincias hay que hacerlos con figuras. Los novilleros punteros, como ya hemos visto, tampoco quieren venir... Que nosotros queremos traerlos lo prueba que en el 69 pusimos en junio a Dámaso González, entonces la gran figura novillera, con dos novilladas de lujo.

—Pero hay matadores que necesitan hacerse, que tienen interés...

—Tampoco quieren venir. Yo tenía mucho interés en repetir, después de San Isidro, a Ruiz Miguel y Rafael Torres. Y los apoderados, amigos míos, me decían que no estaban para venir, que esperásemos, que la corrida que les pusiese en Gijón y San Sebastián... Entonces, entre los que tienen poco interés, da lo mismo poner uno que otro.

—¿No será que ustedes han sumido en el desprestigio estos carteles de verano y nadie quiere venir por eso? ¿No será que saben que el ganado de estas corridas no es de garantía? ¿No han pensado cambiar esto para que la gente vuelva?

—Como pensar, sí, pero si los toreros no quieren venir y no tenemos fuerza para obligarles, ya me dirá.

—En resumidas cuentas, la Empresa de Madrid no puede actuar como un grupo de aficionados, según usted. ¿No será que aquí pesan mucho los intereses creados, señor Martínez, que pesan mucho las amistades?

—La vida es así. Si yo a usted le debo muchos favores y viene a decirme que repita a un torero que usted protege, no puedo negarme, cuando sé, positivamente, que al que voy a poner en su puesto no es mejor.

—Pero esto lo paga el público, no usted. Ustedes hacen favores con el dinero de la afición, no con su propio dinero.

—Le repito que no se puede ser intransigente, que la vida está llena de flexibilidades. Le voy a poner otro ejemplo: yo compro varios sobreros para San Isidro, y viene un apoderado y me dice: «¿Qué sobrero hay para esta tarde?» Lo señalo. Y empieza a decirme que es muy grande, que no le gusta, que la ganadería no es de garantía y que sabe que va a ser necesario porque van a rechazar un toro. Yo le res-



“ESTAMOS EN MANOS DE

...pondo que no hay otros. ¿Que no hay?» Y aparece con cuatro, pagados por él, de una ganadería favorita. ¿Qué hacer? ¿Ponerse intranigente? ¿Decir que tú eres la Empresa, etc? Además, usted habla mucho de recomendaciones. ¿Me quiere decir qué toreros de interés no han pisado este año las Ventas? Que yo recuerde, Limeño. Se le llamó para sustituir en San Isidro, y no quiso o no pudo venir. Que los aficionados vayan punteando en el escalafón los que no han venido. Ya verán qué poquitos.

—Bien. Usted se ha defendido a gusto, pero me dijo ayer que no pueden traer corridas de toros a San Isidro. Ustedes, por tanto, las compran sabiendo que no son corridas de toros. Es decir, son encubridores o corresponsables de los escándalos y de los fraudes.

—Un momento. En esta Feria pasada de San Isidro no han multado ningún toro por falta de peso o de edad. Se han lidiado toros.

—Bueno, pero los kilos... Y esa diferencia tan tremenda de estas corridas a las del verano...

—Nosotros, en San Isidro, hemos traído lo que pide el Reglamento y aprueba la autoridad.

Ha pasado como un rayo de censura por su mirada. Y el caso es que se defiende, que no ataca.

—Hay, sin embargo, dos casos indefendibles, señor Martínez: la llamada corrida-concurso y los seis toros de José Mata.

—La corrida-concurso la hicimos con nuestra mayor ilusión. Fui ganadería por ganadería eligiendo lo mejor de acuerdo con el dueño. Tras el fracaso, reuní a los seis mayores en el patio de arrastre y les dije: «¿Se imaginaban ustedes que podría ocurrir esto?», y nadie se lo explicaba. Me dijeron que no se atrevían a hablar.

—Como aficionado admito que salgan seis mulos, pe-

ro que sean toros. Aparte de que estas ganaderías no merecían venir a una corrida-concurso a Madrid, también es verdad que mandaron cada animal que no podía ser más feo y más pequeño ni adrede...

—La corrida era muy bonita. Usted no la vio.

—Ya lo creo que la vi. Por eso lo digo. Pasemos ahora al caso increíble de José Mata.

—Fue algo extraño. Mata venía recomendado por un ministro. Toreó, y estuvo bien. Pensamos hacer un mano a mano con él y Jerezano, tras el triunfo de ambos. Cuando vinieron a cobrar a la Empresa, el apoderado de Jerezano me dijo que lo sentía mucho, pero que Balañá le había puesto en Palma y no podía venir, que si yo lo arreglaba con Balañá... Hablé con Balañá. Me dijo que Jerezano era base de cartel, que ya lo había anunciado el domingo anterior en la pizarra, que la propaganda estaba hecha... Entonces, Mata recuerdo que me llamó: «Quizá vaya a decir un disparate, pero —si usted quiere— yo puedo matar los seis. Se lo pido por favor. Es mi gran oportunidad. Sé que voy a triunfar, que voy a cortar orejas. Ayúdeme. Lo único que le ruego, por si quedo mal, es que me ponga el año próximo en alguna corrida.» Y lo pondremos, si Dios quiere, el domingo de Resurrección. Accedimos por hacerle un favor. No fue la Empresa —como tanto se ha dicho— la «organizadora» de tal corrida, que yo reconozco que no era oportuna, ni tenía fundamento.

EL PESO DE LA CULPA

Por lo visto, Juanito Martínez está arrepentido. «Claro, Mata sabía que iría la gente y que se llevaría un buen dinero. Además, la corrida, del conde de la Maza, era bonita y a El Cordobés

le habían salido dos o tres muy buenas.» De lo que no está arrepentido es de la corrida-concurso. En San Isidro-71 tiene en proyecto otra con tres toros portugueses y tres españoles.

—¿Por qué no han aprovechado las facilidades que les da, últimamente, Vista Alegre?

—El público de Vista Alegre viene solo. Ocupa parte de las localidades baratas.

—¿Ustedes se sienten culpables del descenso de afición en Madrid? ¿Del desprestigio en que han sumido la plaza de las Ventas?

—La culpa es del público, que regala orejas y transige con muchas cosas, no de nosotros. Es verdad que la plaza de las Ventas no es lo que era, pero los tiempos —no lo olvidemos— han cambiado.

—¿El «canon» les obligó a cortar la temporada a mediados de octubre y a perder cuatro o cinco fechas de tiempo ideal?

—Exactamente. El tiempo en noviembre ha sido muy bueno, pero eso nadie lo sabía. Nosotros programamos nuestra temporada para no pasarnos de los ciento cincuenta millones de aforo. En caso contrario tenemos que dar el quince por ciento. Si hace mal tiempo no sacamos ni para este quince por ciento. Y así no podemos dar toros ni los jueves ni después del 12 de octubre.

Esto es obligar a restringir la temporada. Esto es obligar a ir contra la Fiesta.

—Y punto final. ¿Por qué muchas veces vienen ganaderías que nadie pide ni conoce? ¿Qué intereses hay por medio?

—Nosotros llamamos a un torero que ha visto una corrida que le gusta. Nos la recomienda. Vamos a verla, y si vale para Madrid, la traemos. Eso es todo.

Bueno, señor Martínez. Se ha portado usted bien. Gracias, gerente bis, ex Jandilla.

R. D.-M.

tras su enfermedad Don Livinio

VA A REAPARECER Acude diariamente a las oficinas de la Empresa



Está veinte años más viejo que cuando era dueño y señor de las Ventas. Mucho más delgado, con la sonrisa más inocente y el paso suave y lento. Ha perdido la pose popular —que tenía o quería tener algo de superioridad— con su cigarrillo en la boca.

Ahora parece un hombre mucho más humilde. Sin embargo, nadie que no le haya conocido antes podría decir que está enfermo. Lleva dos bolitas —una en cada mano, amarilla y verde— para hacer ejercicio.

Este don Livinio realmente no es el don Livinio de antes, pero ya ha empezado a trabajar.

—¿Cuándo volverá a ser el gerente de las Ventas?

—Quiero incorporarme a primeros de año.

Sin embargo, va todos los días ya a las oficinas de la calle de la Victoria y despacha asuntos y soluciona problemas.

Le vi en el Museo Taurino de las Ventas, junto con los señores Escanciano, Alonso Belmonte y Martínez. Estaban todos muy interesados, rodeando una maqueta de una supermonumental plaza de toros. ¿Habrá algo en cartera?

—Señor Escanciano, ¿qué es esto?

—Un proyecto de una nueva plaza que se construirá en Madrid, en terrenos que no son los que ocupa actualmente las Ventas. Pero éste es un proyecto a muy largo plazo, que probablemente no se llevará a efecto. Estamos hablando de ello, más por curiosidad que por otra cosa. Además, hacía frío fuera y nos hemos metido aquí. Vamos a llevar a cabo la obligada inspección, con los representantes de la Diputación, para ver si es necesario realizar alguna obra este invierno. Por eso estamos todos reunidos.

Sigo con el reaparecido don Livinio.

—¿Echa mucho de menos su puesto en el mundillo taurino?

—Sí, mucho.

—Parecía que después de la Feria de Colmenar iba a volver.

—Sí, pero recaí otra vez. Ahora parece que va a ser de verdad. Mi recuperación es lenta, pero me encuentro bien.

Esta es la noticia de una reaparición. No todas las reapariciones van a ser de toreros.—R. D.-M.



Don Livinio mira atentamente el proyecto de una super Monumental. La maqueta está en el Museo Taurino de las Ventas. ¿Será alguna vez realidad este proyecto?

LAS FIGURAS

LA ULTIMA CARGA.—Al superar el número de actuaciones, la «carga» de los rejoneadores en la temporada de 1970, llenando plazas, ha hecho temblar a más de uno. Y una frase corre ya de boca en boca: «¡Peligra la corrida de toros!» ¿Que peligro será ese y qué corrida es la que está en un hilo?

LA FIESTA DE LOS CANONES.—Así tendríamos que llamar a nuestra Fiesta de toros, por la cantidad de cánones aireados a través de su historia. Ya que del toreo a caballo se trata, diremos que los cánones de

debe tener sus cánones, fijados por quienes ignoran que esa «trágica amistad tres veces milenaria entre el hombre español y el toro bravo» (rotunda frase orteguiana), estuvo y está ligada estrechamente a la evolución de nuestro pueblo, en un medio ambiente de cambios sociales, religiosos, políticos, influencias extranjeras... **TODO LO QUE ES VIDA EVOLUTIVA.**

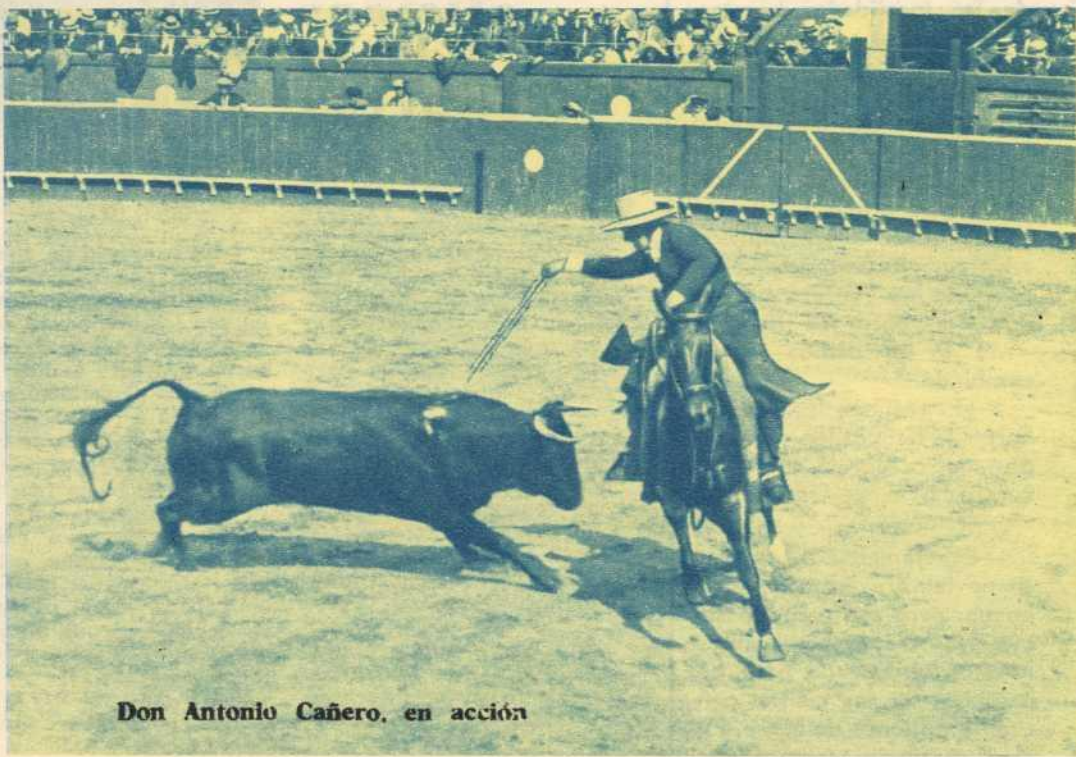
CORRIDAS CON OTROS CANONES.—Si aconsejable es volver al origen de las cosas para su mejor estudio, no hay que desdenar tampoco la etimología de

de las simpatías de la nobleza, muy metida en cánones hidalgos. Cuando el último Austria (Carlos II) va a dejar el relevo del Trono al primer Borbón (Felipe V), el garrochón o rejón es el instrumento de moda. Pero al toro no lo mata el caballero, sino sus auxiliares de a pie; con chuzos,

la tal repulsión la manifestó en 1722. Con lo que ya tendríamos, al menos, veinticinco años más de vida para el toreo caballeresco. Sin olvidar, como factor esencial, que Felipe V nos trajo una guerra de Sucesión que lo conmovió todo socialmente, y dejando por los caminos y casas de Caridad

hermosamente bizarra; la recibir. Creo que esto fue fundamental al bajar a finales del siglo XVII el papel de los toreros de a caballo de la vara larga; ellos mataban los toros. Pero no olvidemos que, hasta esas fechas, éstos figuraban en los carteles en lugar primordial, cobrando más dinero

LOS REJONEADORES



Don Antonio Cañero, en acción

gran cantidad de ex combatientes tullidos o mutilados que fueron causa principal del fundamento de las corridas benéficas, netamente populares, y del alzamiento de las actuales plazas redondas. Este fue el origen de la más antigua que nos queda: la de Béjar.

Pero lo que importa del cambio de toreo con Felipe V, es el cambio en sí.

TOREO DE A CABALLO Y DE A PIE. SIEMPRE JUNTOS.—Lo que desapareció paulatinamente fue el toreo caballeresco y, con él, el garrochón. Entrando, paulatinamente también, alternando con él, el de la vara larga, que acabó dominando. Primero, interpretado por acomodados «amateurs»; luego, por profesionales. El embrionario toreo a pie, los auxiliares de los jinetes, continuaron a su ig-

ro que los estoqueadores. Lo que significa también que el toreo a caballo (no caballeresco) continuó con Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV.

Luego, muy avanzado el siglo XIX, con Francisco Morones los toreros de a caballo quedarían como subalternos de los de a pie. En la actualidad, unos «mandaos».

Todo eso, resumido, y la aparición del peto en 1928, dejó al toreo a caballo en su mínima expresión en los ruedos.

CAÑERO, UN REBELDE.

Atina «Don Antonio» al suponer que el éxito de Cañero se debió a que los aficionados sentían una especie de añoranza por el toreo a caballo, tan español como el de a pie. Exacto. Como un «visismo» en su subconsciente. Pero creo que ese «atavismo» estaba también

¿DERROTISTAS DE CABALLERÍA

la lanza y la espada fueron hechos cisco por los del garrochón, a su vez arrinconados por los de la vara larga, y metidos éstos en el armario por los de la actual suerte de picar... si es que los tiene. En cuanto al toreo a pie, la cuestión «canónica» se complica si nos atenemos a los diversos cambios de vestuario, formas de estoquear, distancia en centímetros que ha de haber del pie izquierdo al derecho al dar el natural puro, y... hasta las dimensiones de las almohadillas. En la historia del toreo existe tal cantidad de cánones arrumbados por otros, que podría montarse un supermercado de cánones con aire de museo, y esta sola palabra sobre su puerta: «Fui»

Naturalmente la actual corrida de toros también

las palabras. «Corrida de toros», viene de «correr», toros... o vacas. Anárquicamente ha sido un espectáculo secular de nuestro pueblo. Sin embargo, la actual corrida de toros no es eso. También fue «otra» corrida el correr toros por la nobleza en las grandes solemnidades, practicado en plazas mayores o palestras de las Reales maestranzas. A principios del siglo XVII lo «canónico» era el toreo a caballo con lanza y remata; con espada. Luego vinieron los garrochones o rejones. Naturalmente con las protestas de los puristas de la lanza. Entre ellos Quevedo: «Rejón y caña son contagio moro.»

Durante la mitad de ese siglo XVII ya se empleó la vara larga. Pero, originaria del campo, plebeya, no gozó

medias lunas y espadas. Un poco... a lo bruto.

APARECE FELIPE V.—He aquí uno de los grandes lugares comunes de la historia del toreo: «Al llegar a España Felipe V (1700), el toreo a caballo desapareció, siendo reemplazado por el de a pie, que nació en aquel momento. Ello se debió a que, al no gustarle ni a la Reina ni a los cortesanos franceses que vinieron el toreo a caballo, la nobleza se retiró.»

Algo de eso hubo, pero no todo. Habría que decir que la Reina «disconforme» fue Isabel de Farnesio, segunda esposa de Felipe V desde 1714: que sus cortesanos, con Alberoni al frente, eran italianos, como ella; y que si bien gobernó dominando a su marido, parece ser que

do en misión subalterna; poner los toros en suerte, desajarretarlos y matarlos con espada de cualquier modo.

Si la convulsión social trajo otra clase de toreo a caballo, profesional, también hizo que los profesionales de a pie cambiaran de normas, incorporando el milenario toreo originado en el trato ganadero con los toros. Pasamos a propulsión a chorro sobre su historia, señalando el dato de los primeros toreros navarros, sin olvidar ese cinto ancho de cuero del traje charro salmantino que habla de «antigua amistad, a pie, con el toro bravo».

Los toreros de a pie supieron aprovechar ocasión y fueron a más. Su mayor triunfo fue el descubrir una suerte de matar

fuertemente arraigado entre los hombres del acoso y derribo, de la tiente, del apartar los toros y llevarlos torreados a punta de garrochón. Ellos, en sus faenas camufladas, eran los auténticos toreros ecuestres.

Cañero sintió la necesidad vital de ofrecer este toreo en las plazas. Un toreo ecuestre no subordinado al de a pie y matando los toros desde la silla. Cañero fue como una protesta justificada. El grito rebelde del torero de a caballo, postergado. Por eso sorteaba los toros con los espadas.

LA CABALLERIA ABRE BRECHA.—Después de Cañero, intentos, pausas, otros nombres con más o menos fortuna. La lógica evolución de todo. Juan Belmonte impuso desde la silla su teoría

gustaría mucho ir, por lo del sacrificio. De no existir esa suerte que llaman la de matar, sí me gustaría ir.

Por allí iba José Miguel Herrero. ¿Habrá asistido a alguna corrida de toros? Por si sí o por si no, le preguntamos:

—¿Cómo te imaginas que es una función taurina?

—¡Hombre! Pues un ruedo en el que hay unos hombres que son toreros y un toro.

FUTBOL

Parece ser que José Miguel no tuvo oportunidad de ir. A ver si tuvo ocasión de ir a otro ruedo... cuadrado.

—¿Qué te gustaría ser, torero o futbolista?

—A mí... futbolista.

Está visto que en el colegio sólo sabemos en el recreo de cosas de deportes. ¡Que nos parece muy bien! Pero ¿por qué las lecciones en tercero y cuarto sobre temas taurinos si ni siquiera podemos interesarnos en juegos taurinos?

Veamos qué dice José Contreras García a una nueva pregunta.

—¿Sabes qué es un pase natural?

—Es el pase que suelen dar los toreros en el ruedo.

—¿Qué es una oración pasiva?

—Las que se conjugan con el verbo ser y el participio del verbo que se conjuga. Lo mismo que la activa, pero al revés.

Es ahora Diego Moreno Sánchez quien contesta a nuestra nueva curiosidad.

—¿Te gustan las corridas de toros?

—Me gustó más el fútbol.

—¿Fuiste alguna vez a los toros?

—Dos o tres veces nada más. Me pareció bien lo que vi.

Pues qué bien. Empezamos a descubrir que nuestros compañeros no se interesan demasiado por la Fiesta Nacional. Que les atrae más ese otro invento, inglés según dicen, que es el fútbol.

Veamos qué dice Héctor Barez Menéndez a nuestra pregunta:

—¿Sabes que a nosotros, los que no cumplimos aún catorce años, no podemos entrar legalmente en las plazas de toros?

—Sí, y me parece una mala medida. He ido alguna

vez, seis o siete, con mi padre, y sí me han dejado entrar. Tal vez creyesen que era "mayor de edad".

Carlos Ballesteros Martín responde a la siguiente pregunta:

—¿Puedes decirnos, rápidamente, el nombre de un torero?

—El Viti.

—¿Y el nombre de un Premio Nobel?

—Pues... Ramón y Cajal.

HISTORIA Y TOROS

Si nosotros pudiésemos dar nota a nuestros compañeros, se la daríamos, y alta, por su sinceridad y por las contestaciones en materia no taurina, que a lo peor nos habíamos olvidado. Por eso preguntamos a Gutiérrez Blázquez por el primer humano que se "añi-

mó" a América. Y él, no vaciló en contestar:

—Cristóbal Colón.

—¿Y el torero que más se arrima a los toros?

—Sin duda el Cordobés. Aunque no le haya visto más que por televisión. No he llegado a tener ocasión de ir a la plaza.

Se aproxima la hora de los actos culturales y recreativos organizados en el colegio en honor de Santa Cecilia y de San José de Calasanz. Guardamos el magnetófono y la cámara fotográfica. No sabemos si hemos pulsado y llevado a los mayores un estado de sentimiento en nuestros camaradas de diez a trece años, referido a la Fiesta Nacional. Nosotros lo hemos intentado, al menos. Pusimos y pedimos sinceridad. Seguro que nos faltó técnica e intención aguda. Valórese, sólo, la buena intención.

Realización:

LOS TOROS EN EL COLEGIO

REALIZACION:

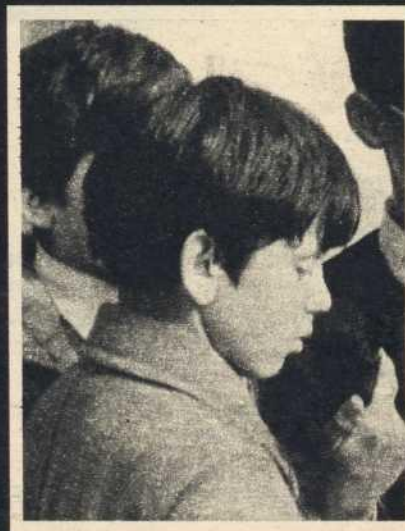
Angel e Ignacio M. GARGALLO



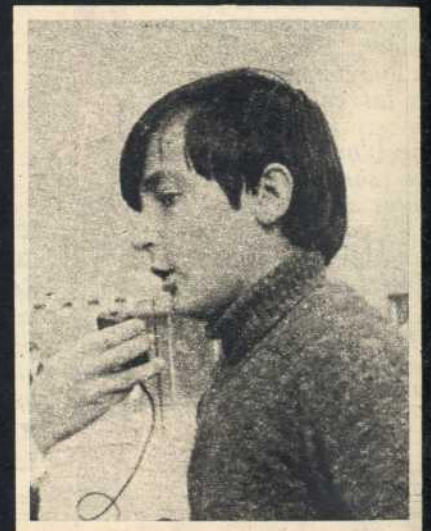
José Miguel Herrero: "A mí me gustaría ser futbolista"



Carlos Ballesteros. Ramón y Cajal y El Viti, dos respuestas a dos preguntas



Gutiérrez Blázquez, segundo de Bachiller. Cristóbal Colón y El Cordobés, respuesta al infantil test



José Antonio de Alvaro. Sensibilidad ante la suerte de matar



Héctor Baez. "Me parece mala la prohibición"



El otro hermano, Gargallo, interrogando a José Contreras. El que sabe lo que es un natural y una oración pasiva

SEGUNDA TARDE TRIUNFAL DEL **PAQUIRO** EN AREQUIPA



3 OREJAS Y SALIDA EN HOMBROS
TOREANDO ASI... ¿QUIEN DIJO QUE LA FIESTA ESTA EN DECLIVE?
SIN DISCUSION ES EL TORERO DE LAS FERIAS DE 1971

EL temple, sincronismo perfecto establecido entre la embestida del toro y el movimiento del engaño, permite desde los primeros pases medir, grabar, en cierto modo, su tiempo y dibujar cada encuentro al unísono. Pero el temple es aún más en el arte de un Antonio Ordóñez: un sentido tan profundo o tan exquisito de la cadencia, que la tela parece decidir como soberana del ritmo y someter al toro a una armoniosa lentitud, emanante del único torero que impondría a su marcha una punzante suavidad. Belmonte consideraba el temple como la expresión más elevada del sentimiento de la consumada maestría de la técnica. Un

do, una especie de pugna de cuerpo a cuerpo con el toro. Gallito peleón, El Cordobés se enfrenta a su enemigo con dureza, insolencia y cierta especie de impudor. Lo suficiente para hacer congestionarse de alegría o de indignación a toda una plaza, sensible al escándalo, a la provocación de esa fiera joven que se enfrenta con otra.

La diferencia entre estas dos figuras se manifiesta desde el paseo. Paco Tolosa describe a Ordóñez en estos términos: «Se mueve con soltura, el cuerpo erguido, sin rigidez; el rostro sereno, con esa natural prestancia, esa constante armonía, esa majestuosa lentitud que sólo pertenece a los toreros de raza.»

¿ANTONIO ORDOÑEZ Y MANUEL BENITEZ, MANO A MANO?

Antonio Ordóñez, un Viti, son en el momento actual el mejor ejemplo. Un Curro Romero, en algunas tardes de desgarradora belleza, sólo parecía depender de la intensidad de dicho sentimiento, descansar únicamente en él, perpetuando cada cornada ofensiva del toro. La más ínfima relación de este sentimiento le privaba al instante de todo dominio, al faltarle inmediatamente toda técnica. Hay que reconocer el drama de este artista impar

Antonio Ordóñez es la tradición, lo permanente, la llamada al orden. «La norma, la forma y el estilo» no afectan a Ordóñez, no congelan, en absoluto, su ademán. La práctica severa, la rigurosa disciplina de ejecución, no estorban, de manera alguna, al apasionamiento. La estampa que ofrece a la multitud, por razonable que sea, no impide que la pasión se adueñe de la plaza y que rompa en los tendidos. Con Antonio Ordóñez estamos lejos del reflejo, de la pálida reproducción y del eco debilitado que del estilo nos ofrecen algunos toreros de buena voluntad.

Frente a la personalidad decididamente clásica de Ordóñez, El Cordobés personifica «el desorden, el misterio y la sorpresa». Lo que principalmente gusta al público de él es un temperamento que parece negar o desdeñar los fundamentos tradicionales, una audacia que se despliega en terreno comprometido,

El Cordobés tiene andares de labrador, de gañán que más bien parece que se encamina a la labor. Su paso es bamboleante, como oscilado por invisibles surcos. Poco después evocará más bien a un felino, que tan pronto se estira como se encoge en los preliminares de la lucha y aguanta con oblicua mirada —con mirada de animal al acecho—, bajo la inclinada frente, por lo general baja.

Seguidamente, allí donde un Ordóñez impulsa a su adversario por una trayectoria en la que las curvas no se contraen ni se acortan, sometiéndole a alguna imperativa ley de atracción —el toro no pesa, sino que gravita—. El Cordobés más bien le arrastra al Maëlstrom, hacia algún abismo, y pelea con él entre las turbulentas gorgas y el remolinear peligroso. Una especie de metrónomo parece informar a Ordóñez —sin riesgo de error— y le permite adoptar el paso más conveniente y hacer brotar la gran sinfonía de su arte. Cada serie de pases no puede dejar de evocar la idea de tiempo y ritmo perfectos. El torero aquilata desde los primeros momentos la velocidad de embestida de su enemigo y adopta la cadencia más adecuada, que mantendrá sin dureza ni desmayo. Por el contrario, El Cordobés gusta de los rompimientos engañosos, de los cortes-sorpresa del punzante juego. Ante el revolverse ofensivo del toro, que debería aguantar des-

de un ángulo determinado, simulará darle a escoger el recorrido, dudar en el cruce de sus caminos y, finalmente, tomará la dirección contraria, el sentido inverso (o prohibido).

En manos de Ordóñez, el rojo lienzo encadena, límpido, y continúa sereno; en tanto que El Cordobés se recrea planteando jeroglíficos y pegas al toro: le hace embestir hacia imaginarias salidas, le precipita hacia salidas de engaño e, incluso, diríase que va a ayudarlo a salir del atolladero. La muleta puede resultar entonces chistosa, compartiendo con brío los lances de habilidad y escamoteo; divirtiéndose con intermedios bufos y de «golpes», muy logrados para la mayoría. Destaquemos, sin embargo, que el público, que espera de él lo insólito e inédito sin preaviso, puede a veces precipitarse a una manifestación circense de dudoso gusto, a una puja, a actitudes más retorcidas —el público o el toro que se niega, que le impide realizar «esas cosas», como él dice—. (A un crítico que le preguntó lo que pensaba sobre los toros con los que había conseguido un gran triunfo, contestó: «Eran buenos toros para torear y para hacer cosas.» «¿Hacer cosas?» «Sí; lo que yo hago. Los demás torear.» «Pero tú, Manolo, has toreado.» «Puesto que me lo dices, te doy las gracias.») Lo que ocurre es que allí donde un Ordóñez parece orillar toda ornamentación, todo recargo, y parece suprimir los azares y accidentes, un Cordobés puede multiplicar las hazañas de un titiritero, de un bufón y sus imprevistos giros, y resultar él el primer divertido por su inventiva, por su pintoresquismo y por la gracia de un número. Y mientras que en un día propicio El Cordobés emborracha a su enemigo con sinuosos desvíos y bruscas torsiones, Ordóñez parecerá que dibuja el mismo pase, uno e interminable e idénticamente flexible, tan perfecto de rasgos en todos los puntos de su elipse. Se somete a una grave liturgia, celebra un culto.

Pero El Cordobés es de tal manera que puede, de repente, desprenderse de ese espíritu locuelo y bromista. Líneas y formas que rompían, que atormentaban, a un duende, a un trago; se estiran y se alargan. Ha roto con su travieso demonio y arrastra al toro, que parece seguir el engaño como atraído a ese terreno donde sólo es el rey, sinuoso como serpiente o como hilo en torno a su cintura, tan cimbreño como esa larga faja de seda que se ajustan los toreros. Es «el dios (el ídolo) de formas mudables» a que alude Montherlant. Con él el desorientado público espera cualquier cosa.

Antonio Ordóñez, hijo y hermano de toreros, destinado desde su infancia a serlo él mismo, se ha beneficiado, en cierto aspecto, de una transmisión de poderes. Recibe como herencia el toreo clásico y lo perpetúa, renovándolo. Saca del molde que éste le propone un modelo, unos cánones de la ortodoxia, una interpretación artística original, y en lugar de verse frenado por ello la agiliza y hace resplandecer. El Cordobés, que sale de la noche del

orfanato para arrastrar la vida picaresca de los trotamundos y torear a escondidas en las ganaderías antes de revelarse tardíamente, es un autodidacta. El no se reconoce fundamento y su quehacer no se halla delimitado por ninguna armazón estricta. Por caminos ilícitos y que ignoran todo sobre las vías trilladas, de los pasos acostumbrados, conquista —corrida tras corrida— su terreno, y en rigorosa posición lleva hoy día al toro prendido a ese hilo invisible pero duro de los hipnotizadores, subyuga al público y a su adversario y les hace víctimas de un hechizo. Su arte resulta tan dionisiaco como el de Antonio Ordóñez lo es apolíneo.

Sólo se puede desear que estos dos grandes toreros, que encarnan ambas tendencias, rivalicen en el ruedo en igualdad de condiciones antes de su definitivo adiós a las plazas. Resultaba, quizás, injusto esperar que en 1964 Antonio Ordóñez, menguado de facultades por dos cornadas seguidas, se enfrentase al Cordobés, cuyo genio barroco, impulsado por una auténtica marejada popular, resultaba a la sazón irresistible por su poder conquistador y la atracción de la novedad. A estas alturas ya duda uno sobre un enfrentamiento, que la edad de ambos toreros hace cada día más problemático, cuando, realmente, iguala sus posibilidades.

No se trata, en absoluto, de otra parte, de establecer un desempate, sino de que ambos mantengan las plazas en estado de acaloramiento. La gente, con toda certeza, continuaría preguntándose en vano cuál es el mejor. Cada espectador sacaría a cada confrontación con qué alimentar su preferencia y exaltar a su favorito, en detrimento del otro. Serían tan raros, en efecto, quienes no anticipasen su opinión o, incluso, no zanjasen el asunto a rajatabla desde el momento del paseo.

Ordóñez y El Cordobés pensarán, indudablemente, que el esfuerzo preciso para semejante competición nada añadiría a su gloria. Resulta posible. E, incluso, que resulte ya tardío. Pero, al menos, habrían satisfecho esa espera del público, que hizo coincidir a Lagartijo y Frascuelo en 1880, Joselito y Belmonte en 1914, y más brevemente y con trágico destino, a Manolete y Luis Miguel. Un capítulo taurómico de nuestra época que concluirá dentro de pocos años, en el que en vez de juntar a Ordóñez y al Cordobés en un mano a mano y en el que los públicos, como último recurso, les despedirá sin sentencia favorable.

¿Por qué no se explican ya de una vez sobre este asunto, señalando realmente cada cual su responsabilidad en esta evasiva, bien en la Prensa o en el curso de algún coloquio, frente a frente, ante las cámaras de televisión? A continuación, todo podría aún suceder. Por ejemplo, en Sevilla, en la Feria de mayo. En esa Andalucía donde los toreros, en ocasiones, lidian ante aficionados de tanta solera que tienen la sorprendente impresión de hallarse exclusivamente ante profesionales. **Jean-Marie MAGNAN**

Al pronunciamiento de las entidades taurinas que, en representación —no exclusiva— de Gijón, Barcelona, Huelva y Logroño, reseñadas en nuestro número anterior, se suman hoy el Club Taurino de Ceuta. Sociedad fundada el 28 de noviembre de 1946 y que cuenta con trescientos veinticinco socios.

La Peña Taurina salmantina de «El Niño de la Capea», cuya inauguración oficial se llevó a cabo el domingo 22 del corriente, y

la Peña Taurina «Torrero», que en Zaragoza desarrolla su importante labor a través de sus cien asociados.

Por boca de sus presidentes, don José Gómez Jiménez, don Gaspar García Mellado y don Salvador Guilló, respectivamente, transmitimos hoy las contestaciones al cuestionario único a que están siendo sometidas las entidades taurinas de España.

Y la REVALIDA, en sesión de esta semana, se abre.

preparen para un anticipado enterramiento

par García, señalando lo que para él fue el defecto más acusado en las plazas de toros de España:

—La falta en los ruedos del toro-toro. Que ya va siendo hora de que saiga.

«TEMPORADA FLOJA»

La primera pregunta del común examen es la siguiente: ¿Cómo vieron, usted y su Peña, la temporada taurina 1970?

Es el señor Gómez Jiménez, de Ceuta, el primero en contestar:

—Casi pareja a la anterior.

—La temporada fue floja —asegura don Gaspar García Mellado desde Salamanca, para continuar—, floja porque las grandes figuras están muy vistas y la gente se da cuenta de que están cerrando el paso a las posibles figuras, que sin duda existen y ven obstaculizado su camino.

Al menos el señor García Mellado apuntó posibles causas a una probable flojedad de la Fiesta. Don Salvador Guilló, desde Zaragoza, es parco en sus palabras:

—La vi con muchos defectos.

Es llegado el momento de cambiar el tercio y tratar de realizar algún quite en el gris panorama.

han vuelto a coincidir en su pronunciamiento de forma escueta, salvo el presidente de la jovencísima Peña salmantina que matiza su contestación.

«Si existieron virtudes en

REVALIDA...

«SI HUBO VIRTUDES NO LAS VI»

El quite al que invitamos a nuestros amigos los presidentes de las Peñas Taurinas, parece ser que no ha merecido hacerse. Los tres

la temporada taurina 1970, no las vi.» (Señor Gómez Jiménez.)

«Nada positivo digno de mención.» (Señor Guilló.)

—¿Virtud...? Qué le diría yo. La FE del aficionado que sigue acudiendo a las plazas a pesar de los pesares.

Esto sí que es verdad. La FE del aficionado que sabe que la Fiesta no puede morir. Y no morirá, aunque muchos, de antemano, se

«¿DEFECTOS?: LO QUE OCURRE EN LOS ENTREBASTIDORES DEL MUNDILLO»

¿Cuáles serán, a juicio de las Peñas, los defectos más acusados o peligrosos

«LAS EMPRESAS SE COMPORTAN CON MIRAS EGOISTAS»

Ahora llegamos al ecua-



Señores Gómez Jiménez, García Mellado y Guilló, presidentes de las Peñas de Ceuta, Salamanca y Zaragoza, que contestan hoy a nuestra encuesta



Junta directiva del Club Taurino Ceutí

que la embargan? Esta cuestión la aplicamos para fogear un tema que desde el comienzo se presta negativo, mansurrón, diría mejor; pero para ello nada mejor que estimularlo. Pero veamos las contestaciones de las personas encuestadas.

Dice el señor Guilló:

—Los defectos más temibles los encuentro entre bastidores. Dentro del mismo mundillo taurino, y que de no curarlo con drásticas medidas puede destruir la Fiesta.

Por su parte contesta el señor Gómez Jiménez:

—El mayor defecto de este año, la monotonía.

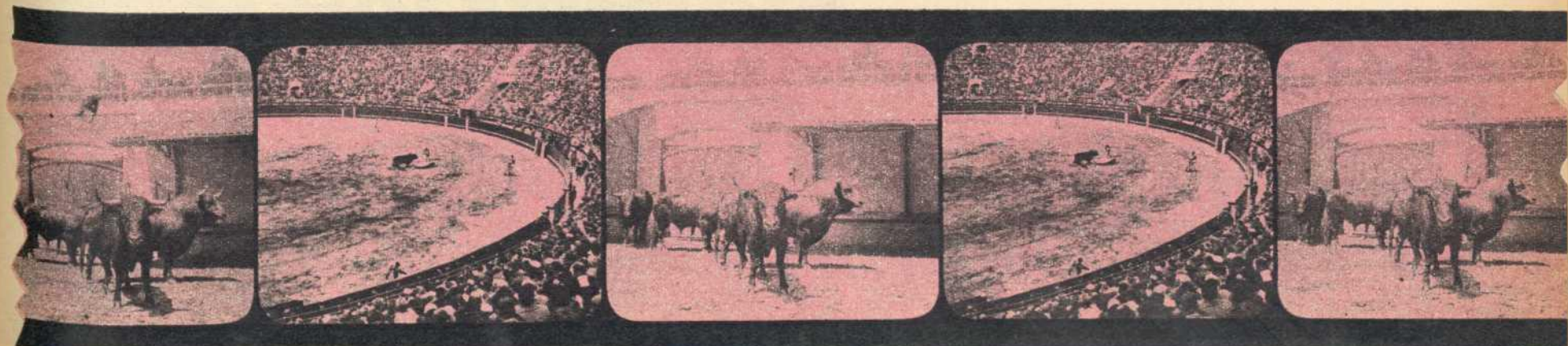
Y cierra el turno don Gas-

par García, señalando lo que para él fue el defecto más acusado en las plazas de toros de España.

El presidente del Club Taurino de Ceuta contesta con un NO rotundo y sin comentarios.

Por su parte, el presidente de la Peña «Torrero» es extenso al contestar la requisitoria. Dice:

—Esta pregunta sólo puede ser contestada de un modo positivo, exacto y concreto por los aspirantes a novilleros y novilleros profesionales. Tanto los que están en activo como los ya



desahuciados en esta difícil profesión, a través de declaraciones juradas en las que hicieran constar todas las arbitrariedades que se han cometido con ellos. Tenga la seguridad que de publicarse, España quedaría asombrada.

Dice el presidente de la recién creada Peña salmantina:

—Las Empresas van tras su ambición. Con miras egoístas y sin querer contar con la afición. Y pienso que los intereses de ambos son perfectamente compatibles.

den, sobre todo, del prestigio de su ganadería en lo que a casta se refiere, contribuyendo, también, al herraje de nacimiento que evitará lidiarse en los ruedos, el medío toro. Sólo así se verá al torero de verdad y no a "Charivari en la pista". (Señor Gómez Jiménez.)

«PROLIFERO LA ESTANDARDIZACION»

Y llegamos al capítulo de

Antonio José Galán, Galloso y Manzanares. Pero no nos engañemos. Proliferó la estandardización.

Por su parte, el de la Peña "Torrero" contesta en clave. En una clave sencillísima de descifrar...

—Como el elemento principal de la Fiesta es el toro, propongo...

Y el presidente salmantino dice:

—¿Toreros del 70?... ¿Y quién citar a uno si todos fueron iguales? Podría dejarme llevar por la pasión y citar alguno. Pero, como pasión no quita conocimiento, prefiero no hacerlo.

de España, entremos en el tema clasicismo o tremendismo. De esta manera:

—Se aplaudió el tremendismo. Lo he de confesar aunque me pese. (Señor García Mellado.)

—Contesto con la frase de "Don Ventura": "El concierto actual en las plazas de toros, donde prevalece el toro malo por el bueno, es por falta de conocimiento." (Señor Guilló.)

—Salvo honrosas excepciones, el clasicismo —que no hace falta señalar quién lo hace—, pero está en la mente del "buen aficionado". Pienso que abundó el efectivismo de cara a la ga-

«LOS 45 DUROS QUE VALE UNA ENTRADA, NO ESTAN AL ALCANCE DE LA JUVENTUD»

Sobre el porvenir de la Fiesta, de forma pesimista, se manifiesta don Salvador Guilló:

—Una pantomina.

...DE LAS PEÑAS

«LOS GANADEROS HACEN POCO POR LA FIESTA; DEBIAN HACER MAS»

Pasamos ahora a otra parcela del complejo mosaico que compone el conjunto geométrico de la Fiesta. El que se refiere a los ganaderos y al que tan dado a pronunciamientos, en pro o en contra, de los aficionados. Desde Zaragoza, Salamanca y Ceuta, por riguroso orden, nos contestan nuestros consultados.

—Los ganaderos, como todo el que interviene en la Fiesta, deben cumplir estrictamente cuanto ordenan las leyes vigentes. Sólo, con ello, la Fiesta nacional quedará salvada. (Señor Guilló.)

—Los ganaderos hacen poco por el desarrollo positivo de la Fiesta. Debían hacer más. Y recapacitar sobre aquello de, si no hay toreros no habría ganaderos. (Señor García Mellado.)

—Que los ganaderos respeten los Reglamentos y cui-



Sede de la Peña Torrero. Actividad: conferencia taurina a cargo de don Mariano Murillo

los toros. ¿Qué toreros, en la temporada 70, a juicio de las Peñas sobresalieron?

El Presidente del Club Taurino de Ceuta es el primero en pronunciarse:

—Paco Camino, sobre todos; Diego Puerta y Miguel Márquez. También El Corobés, Miguelín por su toro largo..., en novilleros,

«ABUNDO EL EFECTIVISMO DE CARA A LA GALERIA»

Ahora, siguiendo el orden cronológico de las cuestiones planteadas a las Peñas

lería. Dándose a lo fácil a sabiendas de cómo lo van a "ver" y "catalogar". (Señor Gómez Jiménez.)

Hemos llegado al momento supremo. A la suerte de la verdad. Al pronóstico sobre el porvenir de la Fiesta. ¿Cómo verán los peñistas el desarrollo de las corridas de toros en un próximo y lejano futuro?

Don José Gómez Jiménez deja camino a la esperanza:

—Que irá a mejor si siguen las tendencias a purificar la Fiesta como parece. Si se llega a purificar sólo quedarán "toreros" y no payasos, como recientemente hemos tenido la desgracia de ver, para escarnio de nuestra Fiesta nacional.

Don Gaspar García tiene algo que decir sobre el particular:

—No están al alcance de un muchacho los cuarenta y cinco duros que cuesta una entrada normal para asistir a los toros. Quizá, por ello, y por que las familias que tienen hijos menores de catorce años que la entrada la tienen prohibida, no se habla de toros en las casas y los niños no juegan al toro en las plazuelas. No obstante, pienso que mientras exista un español, la Fiesta perdurará por los siglos de los siglos.

Por hoy terminó la función. En el próximo número otras Peñas taurinas, de otros lugares de la geografía del país, pasarán por este foro. Llegado el momento se contabilizarán las respuestas y se pronunciará el fallo final a un juicio sobre la temporada recién terminada.—N.





AS (II) ESTA ES LA CUESTION:

1. ¿COMO VIERON USTED Y SU PEÑA LA TEMPORADA 1970?
2. ¿QUE VIRTUDES DESTACADAS ENCONTRO EN SU DESARROLLO?
3. ¿QUE DEFECTOS MAS TEMIBLES?
4. ¿AYUDAN LAS EMPRESAS A LA PROMOCION TAURINA?
5. ¿QUE PAPEL CORRESPONDE AL GANADERO EN EL MOMENTO ACTUAL DE LA FIESTA?
6. ¿CUALES FUERON LOS TOREROS DEL AÑO 70?
7. ¿QUE ESTILO IMPERO EN LA TEMPORADA Y CUAL SE VALORO: CLASICISMO O TREMENDISMO?
8. ¿COMO VEN USTEDES LA CONTINUACION DE LA FIESTA EN EL PROXIMO Y LEJANO FUTUROS?

PREGUNTA NACHO

EN ESTE NUMERO CONTESTAN:

- ◆ CLUB TAURINO DE CEUTA
- ◆ PEÑA TAURINA "EL NIÑO DE LA CAPEA" (SALAMANCA). Y
- ◆ PEÑA TAURINA "TORRERO" (ZARAGOZA)



Muchos niños el día de la inauguración oficial de la Peña Taurina "El Niño de la Capea"



AMERICA ★ AMERICA ★ AMERICA

La corrida de Beneficencia que, por primera vez, se realiza en Acho llenó los tendidos, registrándose la segunda gran entrada de esta temporada ferial de 1970.

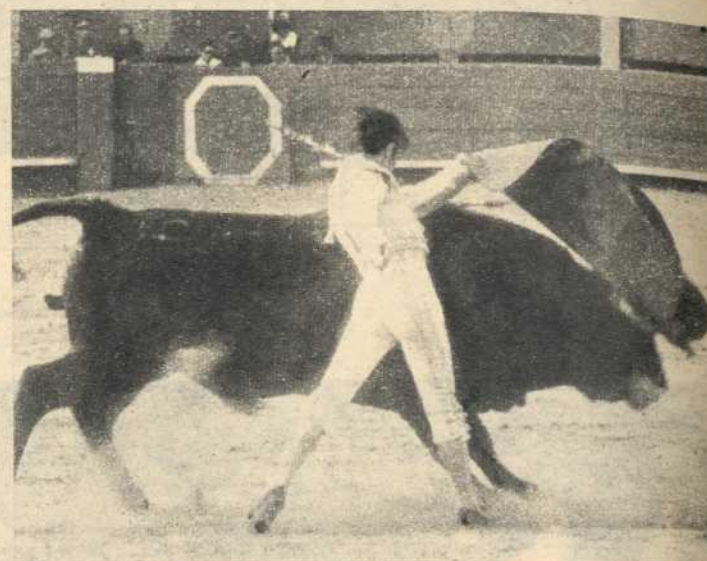
Se lidiaron seis pupilos de Yéncala, que tan buen juego y tan bello trapío tuvieron en la primera de Feria, pero esta vez el encierro no fue tan parejo, ya que sólo el sexto toro de la tarde lució trapío y bravura.

Antes del paseillo hubo un bello despeje de caballos de paso criollos conducidos por expertos chalanes.

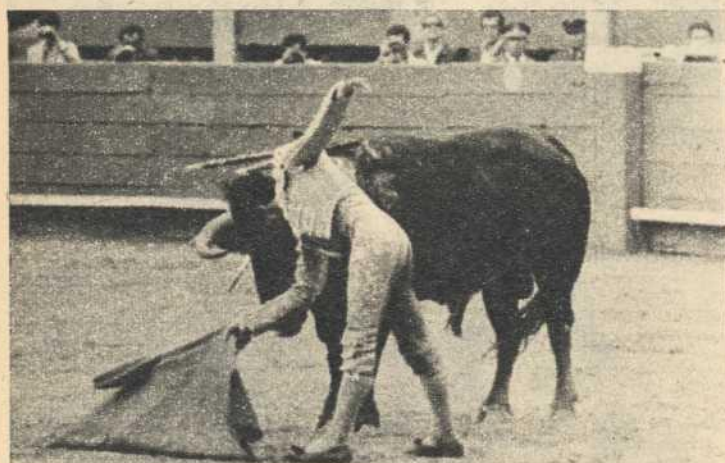
Primeramente actuó el novillero nacional Hugo Bustamante quien, a caballo, realizó la vieja suerte limeña de toro de capa. Lo realizó con gallardía y belleza, siendo muy aplaudido; puso dos rejones en todo lo alto y, luego, dos pares de banderillas muy buenos, sobresaliendo el segundo en los terrenos de aden-



Por lo que sea, a Paquirri no se le ha dado nada bien la Feria de Acho. Aquí le vemos en un natural voluntarioso



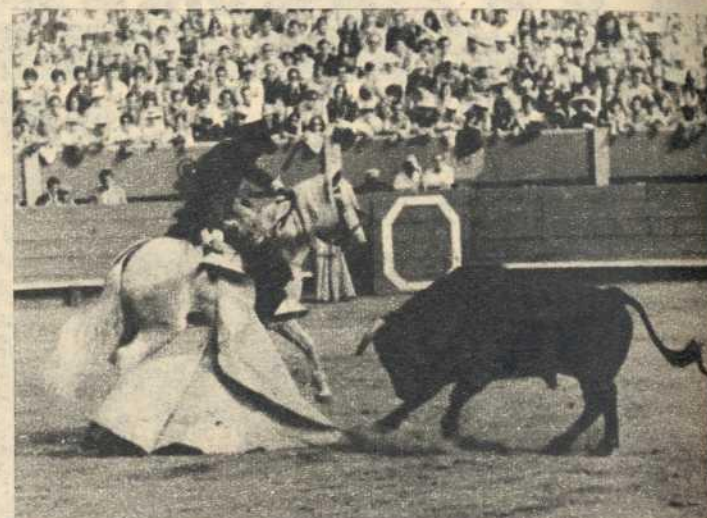
Miguel Márquez ha triunfado todas las tardes. Inicia bien su campaña americana



Con este valor —con el valor que derrochó a finales de la temporada española— se arrima Dámaso González

Miguel Márquez salió decidido a dar la nota y lo consiguió en su primero, ya que realizó una enorme faena de muleta que el público de pie coreó con calor. Cada pase era un alarido de la gente, ya que el matador se pasaba al bicho por la faja en forma impresionante: una bella taena, no sólo por el valor derrochado, sino por la pureza de su toro. Mata de un pinchazo y una entera de fulminantes efectos. Dos orejas.

En su segundo, un toro cojo, que el público protestó enérgicamente dando lugar una vez más a otra bronca al juez de plaza por sus continuos desaciertos, nada pudo hacer, sino matarlo de una buena estocada, oyendo una gran ovación. Regaló un toro al que toreó de capa y de muleta en forma notable; el público, de pie, aclama al mata-



Hugo Bustamante, novillero peruano, ejecutó a caballo la suerte nacional con el capote

tro, muy expuesto y con gran maestría y valor.

Pie a tierra realiza una valiente faena de muleta al son de la música y mata de una gran estocada; corta las dos orejas de su enemigo.

Paquirri no estuvo con suerte esta tarde con la espada y, por ello, perdió los trofeos y el escapulario de la Feria. Sin embargo, su toro de capa fue enorme, pues en los tres toros que tuvo que matar nos deleitó con su bella manera de manejar el percal.

Con las banderillas, en sus tres enemigos, se lució dejando los palos en todo lo alto.

Sus tres faenas de muleta fueron valerosas y en ellas oyó la música, ya que toreó con la izquierda de manera magistral. Mató bien, pero no hubo esta vez corte de orejas.

PERU OCTAVA Y ULTIMA

LA SANGRE DE DAMASO GONZALEZ CERRO LA FERIA DE LIMA

dor, el cual mata bien, dando la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Dámaso González no tuvo suerte esta tarde. Su primer bicho, joven y brocho, levantó grandes protestas y, en medio de ellas, el matador se lia en una faena de muleta suicida. Hay pases escalofriantes. El público aclama al espada que, en alardes temerarios, termina por ser cogido terminando con una cornada en la pantorrilla derecha de doce centímetros. A pesar de ello, continúa toreando y mata de gran estocada. Corta una oreja y es conducido a la enfermería y, luego, a la Clínica Americana. Su estado no es de cuidado.

Terminó la Feria limeña del año 70 y con ella terminó también mi modesta labor como revisero y corresponsal de diarios y revistas de España, México, Venezuela, Colombia y Ecuador. Después de más de veinte años de modesta, pero absolutamente desinteresada labor, creo haber cumplido con la afición dentro de la modestia de mi pluma. Mi más sincero agradecimiento a quienes han tenido siempre la gentileza de publicar mis crónicas, y sólo me resta enviar mis más sinceros agradecimientos y saludos a toda la afición taurina y hacer votos para que esta bella Fiesta española perdure siempre entre los pueblos hispanos, tan ligados siempre a nuestra Madre Patria.

H. PARODI



Dámaso, el torero de Albacete, conducido a la enfermería. Selló con su sangre la Feria de Lima

OTRAS DOS OREJAS PARA MIGUEL MARQUEZ Y OTRA VEZ PROTESTAS PARA EL GANADO

GUERRA PARADA-TERUEL SE HAN OTORGADO DOS ESCAPULARIOS

Manuel Morilla, apoderado del diestro español José Luis Parada, ha dicho que su torero desafia a un mano a mano al torero Angel Teruel, ganador del «Escapulario de oro del Señor de los Milagros», máximo galardón que se disputa anualmente en el bicentenario coso de Acho.

Según Morilla, la afición debe decidir «quién es el mejor».

El apoderado de Parada informó de todo a un grupo de «Peñas taurinas de Lima» que ha decidido otorgar un escapulario a su patrocinado, que, según dijo, se la ha denominado «del desagravio».

Por su parte, el alcalde del Consejo distrital del Rimac y presidente del Jurado calificador de la Feria taurina de Lima, Carlos Morales Guzmán, declaró que «no encuentra explicación al pronunciamiento hecho por aquel grupo de Peñas taurinas».

Explicó que el Jurado está integrado por presidentes de Peñas taurinas y círculos taurinos de Lima y del vecino puerto del Callao y fueron ellos quienes con su voto proclamaron a Teruel como el mejor torero de la temporada.

El apoderado de Parada, añadió, que el mano a mano entre su patrocinado y el torero An-

gel Teruel podría realizarse el próximo mes de marzo, en Lima, si las gestiones del empresario peruano, Raúl Acha «Rovira», llegan a concretarse en ese sentido.

Por su parte, el torero Parada precisó que «el desafío es un deseo de la afición del que yo me hago eco». «Reconozco que Teruel es buen torero, pero el público —dice— desea saber quién es mejor.»

Parada ha manifestado a la Prensa local su disconformidad con la decisión del Jurado de la Feria del «Señor de los Milagros» que anualmente se realiza en el bicentenario coso de Acho, de Lima.

Según dijo, «en España los trofeos se entregan al torero que más apéndices ha cortado». «En esta temporada limeña, Teruel ha cortado menos apéndices que yo y Márquez», puntualizó.

CONTESTA EL APODERADO DE TERUEL

En respuesta al desafío, Pepe Dominguitín, apoderado de Teruel, manifestó que queda bien patente la diferencia de puntos otorgada por los Jurados de ambos diestros, ya que, mientras su pupilo recibió nueve puntos, Parada únicamente obtuvo tres.

Añadió Dominguitín que le sorprende la noticia y el tono de desafío en que fue lanzada. Dijo que no hay inconveniente en que protagonicen un nuevo mano a mano, que bien pudiera concretarse en la próxima Feria de Lima, donde seguramente volverán a encontrarse los dos matadores.

«Parada es libre de hacer lo que quiera, lo mismo que su apoderado, y tienen todo el derecho a no estar satisfechos con la conquista de Teruel», manifestó Pepe Dominguitín, añadiendo que la feria de Lima fue todo un éxito artístico con faenas estupendas no sólo de Teruel, sino también de Palomo «Linares», Miguel Márquez y de José Luis Parada.

AREQUIPA

TRIUNFOS REDONDOS DE PAQUIRO Y MARQUEZ

AREQUIPA, 29.—Segunda corrida de Feria. Toros de Yencala, regulares.

Adolfo Avila «El Paquiro», en el primero, una oreja; en el otro, dos, y por tener que descabellar no cortó también el rabo.

Miguel Márquez, una oreja y dos orejas y rabo.

Los dos matadores fueron sacados a hombros por la puerta grande.

LA FERIA DE LIMA, EN ESTADISTICA

ANGEL TERUEL GANO EL ESCAPULARIO DE ORO»

Ocho corridas de toros se celebraron en la Feria de Lima, en la que actuaron diez matadores de toros: seis españoles, dos mejicanos y otros dos de la tierra.

En continuación ofrecemos un resumen estadístico de los festejos feriales y el orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Angel Leal	2	4	1	—	—	—
Angel Teruel	3	6	3	1	—	—
Dámaso González	3	5	3	—	—	—
Palomo Linares	4	10	7	1	1	—
Loredo	1	2	—	—	—	—
Luis Parada	3	8	5	1	—	—
Miguel Márquez	3	7	5	1	—	—
Carlos Méndez	1	2	1	—	—	—
Paquirri	3	8	3	—	—	—
Ricardo Mitsuya	1	1	—	—	—	—

RESUMEN DE MAYOR INTERES POR CORRIDA

PRIMERA.—Dámaso González cortó las primeras orejas de la Feria.

SEGUNDA.—Palomo Linares fue el triunfador. Parada, por inutilizarse su toro, la empresa regaló otro.

TERCERA.—Palomo Linares cortó dos orejas al toro que regaló.

CUARTA.—Éxito de Teruel.

QUINTA.—Palomo Linares, tres orejas y rabo. Los máximos trofeos en el coso que regaló.

SEXTA.—Triunfo de Márquez. Parada regaló un toro, tras cortar dos orejas de su lote.

SEPTIMA.—Parada, triunfador. Paquirri mató un toro más por cogida (protegida reservada) de Ricardo Mitsuya.

OCTAVA.—Grave cogida de Dámaso González en su primero, al que cortó de su lote ese acalambró y rodó por la arena.

NOTA IMPORTANTE.—«Efe» no da el aviso de Palomo Linares en la quinta corrida, en su crónica de «Pueblos», sí.

Se le da una oreja a Parada en la sexta. El mencionado cronista, dos.

CONFIRMACION DE ALTERNATIVA DE PAQUIRRI, EN LA «MEXICO»: DOS OREJAS Y CORNADA

MEJICO, 29.—Se inauguró la temporada en la plaza México con lleno total. Tarde soleada. Se lidiaron toros de José Julián Llaguno, muy bien presentados y con un promedio de 480 kilos, desiguales en condiciones de lidia. Segundo y quinto, débiles de remos. Confirmó la alternativa el diestro español Francisco Rivera «Paquirri», que tuvo gran éxito, sufriendo un puntazo hondo al entrar a matar al toro que cerró plaza.

En el toro de confirmación del doctorado Paquirri fue aclamado con el capote. Colocó tres pares al quiebro en los medios, entre ovaciones. Gran faena por naturales y derechazos, muy bien rematados con el de pecho. Estocada desprendida. Unánime petición de oreja, que niega el presidente, siendo abroncado. Paquirri dio dos vueltas al ruedo y salió a los medios a saludar. En el sexto de la tarde fue ovacionado nuevamente con el capote y realizó un segundo tercio sensacional. Dos pares de poder a poder y uno al quiebro en el centro del anillo, llenándose el ruedo de sombreros. Brindó la faena al ex matador de toros sevillano Cagancho. Ejecutó otra faena plena de arte y emoción, lo mismo con la izquierda que con la derecha, añadiendo afarolados y molinetes. Entró a matar muy derecho, cobrando estocada que tiró sin puntilla, y resultó herido en la pantorrilla derecha. Dos orejas, y con ellas se retiró a la enfermería.

Raúl Contreras «Finito», ante un enemigo con poca fuerza, estuvo voluntarioso con la muleta, para matar de tres pinchazos y media. Silencio. En el cuarto inició la faena con pases de rodillas, y, haciéndolo todo, fue ligando naturales en el centro de la plaza. Mató de dos pinchazos y estocada. Vuelta

Manolo Martínez fue ovacionado con el capote. Ejecutó excelente faena por derechazos y naturales, añadiendo sus personales adornos del martinete y la regiomontana. Perdió la oreja por pinchar en dos ocasiones antes de lograr la estocada. Vuelta. En el quinto toro, con poca fuerza, que se cayó varias veces durante el trasteo, se mostró empeñoso y mató de estocada que tiró sin puntilla. Fue ovacionado

El parte médico facilitado en la enfermería de la plaza sobre el puntazo recibido por el diestro español Paquirri al entrar a matar a su segundo toro en el día de hoy en la plaza México es el siguiente:

«Herida por asta de toro en el tercio medio de la pierna derecha, de seis centímetros de extensión por cuatro. Interesa piel, tejido celular subcutáneo y músculos de la región. Intervinieron los doctores Campos Licastro y Cascajares.»

El diestro fue operado con anestesia general en la enfermería de la plaza y se le trasladó a la Central Quirúrgica, donde quedó internado.

Uno de los primeros en presentarse a visitar al diestro herido fue el ex matador Joaquín Rodríguez «Cagancho», a quien Paquirri había brindado la muerte de su segundo toro.

Con este percance Paquirri pierde las corridas de los días 3, 5 y 6 en Quito (Ecuador), y el día 12 de diciembre podrá reaparecer en Bogotá. (Efe.)

BUEN TRIUNFO DE FALCON EN MERIDA

MERIDA, 29.—Tarde soleada. Tres cuartos de entrada.

Joselito Huerta, una oreja en su primero. Mató a su segundo, que fue difícil, de pinchazo y estocada. Ovación.

El portugués José Falcón estuvo muy bien con el capote, banderillas y muleta, pero pinchó en tres ocasiones. Ovación. A su segundo le hizo faena con pases de todas las marcas, entre aclamaciones. Mató de estocada. Cortó las dos orejas y dio dos vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero.

Mario Sevilla, oreja en su primero y petición en su segundo.

El ganado, de Santo Domingo, dio buen juego. (Efe.)



El coso carabobeño de Valencia es uno de los mejores de Hispanoamérica, pero los alrededores están descuidados. Igual, exactamente igual que hace años, cuando se inauguró la plaza

VALENCIA DEL REY, 21 y 22 de noviembre. (Exclusivo para EL RUEDO.)—No con muy buen pie, hablando en términos generales, se inició el torero criollo César Girón en su nuevo «rol» de empresario. Consiguió esta temporada la organización de la feria de Valencia, en la plaza de mayor aforo del país y una de las más grandes y modernas del mundo, para llenar tres cuartos en la inaugural y algo menos en la tarde siguiente, debido ello al mal resultado artístico de la primera, en la que las desesperantes malas condiciones de los morlacos de Zotoluca (mejicanos) echaron por tierra las ilusiones del público carabobeño. Porque lo cierto es que los aficionados fueron a ver una corrida de toros y vieron sólo una

rea de toros viejos, sobrados de arrobos y de armamento, con embestidas broncas, atropelladoras, y desarrollando sentido. Toros imposibles para el lucimiento de los toreros, y que pusieron a los numerosos espectadores que acudieron a la plaza en el duro trance de protestar coléricamente.

Integraban este primer cartel de la feria Antonio Ordóñez, Curro Girón y Sebastián Palomo «Linares», los cuales tuvieron que pechar con el referido «paquete» de mansedumbre, aderezada con pésimas inclinaciones, poniendo a los lidiadores en evidente riesgo de sufrir serios percances

Poco esfuerzo de imaginación tendrá que hacer el lector para no dar en la línea de frustración

que envolvió el espectáculo. Menos mal que la Providencia Divina, unida a la «vista» de los lidiadores, estuvo al quite. Desistiendo de todo lucimiento, tras el perspicaz tanteo de sus difíciles enemigos, tanto el maestro de Ronda como el venezolano y el linarense tuvieron que tomar por el atajo—del mal, el menos—y salvar sus compromisos por la vía expeditiva. Ni Curro Girón, pese a su innegable afán por detener los intereses empresariales de su hermano César—pero sin los mismos recursos de an-

cer la monotonía del tedioso festejo. Al menos, como a sus alternantes, hubo que agradecerle la brevedad. Porque la corrida duró exactamente una hora y quince minutos, con broncas y todo. La gente despidió con una gran bronca a los toreros.

GRANDES FAENAS DE EL VITI Y EFRAIN GIRON

Los protagonistas y triunfadores de la tarde dominical, segunda de feria, fueron Santiago Martín «El Viti» y Efraín Girón, que



A Efraín Girón le sonrió la fortuna en Valencia. Gustó

VENEZUELA

DEL NEGRO NEGRISIMO AL BLANCO -24 HORAS POR MEDIO- EN VALENCIA LA PRIMERA CORRIDA DURO SETENTA Y CINCO MINUTOS CON BRONCAS Y TODO FERIA DE CUATRO TARDES, SIN DEMASIADA FORTUNA

tes, quizá por el tiempo que estuvo alejado de las plazas y de los avios de torear—logró ven-

en esta ocasión alternaron con el mejicano Antonio Lomelín, debutante en Venezuela, y que, dicho sea de paso, no justificó el cartel de que venía precedido. Por fortuna, los pupilos de la vacada mejicana de El Rocío dieron un excelente juego y no saltaron mas desorejados por los fallos a espadas en que coincidieron El Viti y Efraín Girón.

Santiago Martín «El Viti» fue ovacionado durante toda la tarde a partir de aquellas verónicas instrumentadas al que abrió plaza. Se prodigó con la franja en tandas de derechazos y naturales, amenizados por la música y los olés entusiastas. El salmantino puede decirse que ligó una faena de artística sobriedad y hondura. Algo realmente majestuoso y profundo. Pero perdió las orejas, que ya tenía más que ganadas, al fallar cuatro veces con el estoque. No obstante, hubo petición y la vuelta al ruedo devolviendo prendas y escuchándose gritos de «¡Torero, torero!» Esta poca fortuna en la culminación de la faena volvió a darse en su segundo—el único burel que llegó muy aplomado a la muleta—, pero con el que Santiago Martín volvió a repetir, entre música y aclamaciones, la lección magistral. El puntillero le vantó dos veces al toro, y esto hizo que el entusiasmo se enfriara, aunque la muchedumbre volvió a vitorearlo.

Efraín Girón salió de esta primera tarde suya tan airoso y tan en alto su cartel como salió últimamente en Caracas. Se le ve que tiene prisa por acaparar el sitio que le corresponde por derecho propio. Seguro y torero con el capote en sus dos toros. Sus tercios de banderillas ya gozan del mejor crédito en todas las plazas. Los tres pares que na cavad en todo lo alto a su primer toro, especialmente el último, saliendo del estribo y dando al enemigo todas las ventajas, han sido de gran rehiletero. A este burel, muy pegajoso, le hizo una larga faena al son de la música y prolongadas ovaciones. Todos los muletazos fueron buenos. Se volcó tras el estoque y le fue concedida una oreja, con la que dio la vuelta al redondel, escuchando nuevas ovaciones. Con el quinto de la tarde superó su laberinto de gran muletero. Prodió los limpios naturales, ligándolos con los redondos y de pecho, realizados con los adornos y desplantados en los mismos medios del arrenal. Volvió a sonar la banda, y hubiera ganado otro apén dice de haber acertado con la primera estocada. Mató de un se-

gundo espadazo en lo alto y se repitieron los aplausos.

Al mejicano Antonio Lomelín en esta corrida de su presentación no le acompañó mucho la suerte. Propenso, como todos los de su país, a demostrar valentía, su tenacidad es digna de elogio, no le desmaya la voluntad. A favor del impulso adquirido en España vino a esta feria. Muy dinamista, la falta de recursos lo compensa con teatral simpatía y, sobre todo, con tesonero esfuerzo. Tal cual fugacísimo destello pudimos entrever al banderillero y torear de muleta a su orime ro, un torete sin fuerza. Con su segundo puso el azteca idéntica voluntad, pero ahí terminó todo. En definitiva, ciertas buenas maneras de torear, que quizá se vean realizadas enteramente en mejor ocasión.

(Corresponsal.)
Antonio NAVARRO

ECUADOR

1.ª REAPARICION TRIUNFAL DE DAMASO GONZALEZ

QUITO, 28.—Primera corrida de la Feria de Jesús del Gran Poder. Toros mejicanos de Mimiahupan, bravos de salida y aplomados después de la suerte de varas, y de Gargotena, ecuatorianos, de poca presencia. Menos de media plaza.

El matador ecuatoriano Armando Conde resultó cogido en su primer burel ecuatoriano de Pedregal cuando ponía al toro en suerte para el primer tercio de la lidia. Pasó a la enfermería y fue sustituido por Eloy Cavazos, de Méjico, que dio la vuelta al ruedo.

En su segundo, de Gangotena, Cavazos lanceó por verónicas y serpentinadas. Ovación. Con la muleta, derechazos, molinetes, pedresinas y desplantes. Estocada caída. Dos orejas.

Cavazos, en el quinto, de Mimiahupan, el más bravo de la corrida, se luce lanceando por verónicas y el quite por las atueras para poner al toro en suerte. Ovación. Con la muleta, pases de saludo rodilla en tierra, pases sobre la derecha, redondos, molinetes, dos pinchazos, media estocada tendida y otra entera, dos descabellos. Silencio

En el primero, de Gangotena, el español Dámaso González, pases sueltos sin lograr ligar faena para pinchazos y estocada delantera. Oreja.

En el cuarto (Mimiahupan), que mató en sustitución de Armando Conde, derechazos redondos, pedresinas de hinojos ante el toro quedado. Un pinchazo y media estocada quedándose en la cara. Oreja.

En el sexto de la tarde (Mimiahupan), no logró cuajar faena ante la mansedumbre de su enemigo. Dos pinchazos y estocada. Silencio.

El matador de toros ecuatoriano Armando Conde sufrió una cornada en la región escrotal, habiendo sido intervenido en la clínica Santa Cecilia. La cornada fue calificada de menos grave. Si no sobrevienen complicaciones, tardará en curar diez días

2.ª ANGEL TERUEL CORTO DOS OREJAS

QUITO, 29.—Segunda corrida de la Feria de Jesús del Gran Poder, con toros mejicanos de Piedras Negras, flojos de remos, y de Pedregal Tambo, ecuatorianos, que apenas cumplieron.

Alfredo Leal, en su primero, de Piedras Negras, un inválido, faena a media altura. Dos pinchazos y estocada entera. Palmas. En el segundo, de Pedregal, condenado a banderillas negras, voluntarioso. Dos pinchazos y estocada. Algunas palmas.

Angel Teruel fue el triunfador de la tarde, al realizar completa faena a un burel de Pedregal. Aplaudido con la capa al torear por verónicas, delanteles y chicuelinas. Tres pares de banderillas al cuarteo. Faena variada a base de naturales y derechazos. Al final se adorna con manolequinas y molinetes y desplante litresco. Estocada entera. Dos orejas.

En su segundo, un toro inválido de Piedras Negras, se limitó a buscar la igualdad. Un pinchazo, estocada corta y dos descabellos.

Gabriel de la Casa no tuvo suerte con su primero, que rodó por la arena luego del primer par, debiendo ser apuntillado. En su segundo bis, de El Rocío, realiza una buena faena, a base de toreo clásico, que no llegó al público. Estocada entera en lo alto. Vuelta al ruedo.

En el último, de Pedregal, manso y peli-groso, condenado a banderillas negras, nada pudo hacerle. Tres pinchazos y descabello. Escuchó un aviso.

3.ª MALA CORRIDA Y GANADO CHICO

VALENCIA, 28. (Efe.)—Con tiempo ventoso y floja entrada se celebró la tercera corrida de la Feria valenciana, en la que se lidiaron reses mejicanas de La Laguna, que resultaron osas y chicas, para los diestros españoles Sebastián Palomo «Linares», José Luis Parada y el venezolano Curro Girón.

Curro Girón, en su primer ejecución faena de alio ante el descontento general. Estocada defectuosa. Pitos. En su segundo, otra faena de alio, en la que fue abroncado insistente-mente.

Palomo «Linares» es jaleado al torear en verónicas y chicuelinas. Con su primero realiza faena variada al son de la música, donde se destacaron varias series de naturales y redondos, entre ellos uno de rodilla de conferencia total. Continuó con adornos, manolequinas y desplantes, para pinchazo y estocada. Vuelta.

Con su segundo volvió a realizar magnífica faena sobre la mano derecha larga y mandando er, la que resultó golpeado apa-



El Viti toreó bien, pero mató mal. Así, la cosa quedó en tablas.

ratosamente, sin consecuencias. Estocada y descabello para petición unánime de oreja, que fue denegada.

José Luis Parada es ovacionado al torear con la pañosa a su primero por naturales y derechazos. Continúa con voluntad, sacando pases aislados. Estocada defectuosa. Para una oreja.

Con su segundo no pudo acoplarse con la buena calidad del toro, por lo que fue ovacionado en algunas oportunidades. No estuvo acertado con la espada. Palmas.

4.ª ORDOÑEZ CORTO LA ÚNICA OREJA DE LA TARDE

VALENCIA, 29. (Efe.) — Se lidiaron reses mejicanas de Reyes Huerta, que resultaron broncas, a excepción de las lidiadas en cuarto y sexto lugar, para los diestros españoles Antonio Ordoñez, Santiago Martín «El Viti» y el venezolano César Girón. Buena entrada.

Ordoñez es jaleado al torear por verónica en ambos enemigos. A su primero le realiza faena dominadora sacando pases a pulso, donde se destacaron dos series de derechazos y una de naturales. Estocada. Ovación.

Con su segundo, cuarto de la tarde, realiza faena al son de la música, en la que es acompañado por el grito de «torero-torero», intercalando serie de derechazos y naturales, que son ovacionados. Estocada. Una oreja y petición de otra, que no es concedida. Vuelta al ruedo devolviendo prendas.

César Girón estuvo desafortunado con su primer enemigo. Faena porfiona, que no satisfizo a la concurrencia. Dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo protestada.

Con su segundo, quinto de la tarde, el público se disgustó con el venezolano. Un pinchazo y estocada y tres descabellos para bronca.

El Viti es jaleado al lanzar con capote en sus dos toros. Con su primero ejecuta faena dominadora, donde intercala pases sobre ambas manos. Varios pinchazos y estocada. Gran ovación.

Con su segundo, sexto de la tarde, realiza faena clásica y sobria al son de la música, donde poco a poco va desgranando los pases y el público lo ovaciona de pie. Perdió las orejas por pinchar en tres oportunidades arriba, para finalizar con estocada. Gran ovación.

Antonio Ordoñez y Santiago Martín «El Viti» son despedidos con gran ovación.

REUNION DE LA JUNTA NACIONAL NUEVO PLAZO A RODRIGUEZ PIMENTEL PARA QUE PAGUE A MANOLO MARTINEZ Y ALVARO DOMEQ

EL MEJICANO HA PAGADO YA A SU CUADRILLA

La Junta Nacional Taurina se reunió el pasado viernes para tratar, entre otros, los asuntos de las deudas de Manolo Martínez y de la Empresa Rodriguez-Pimentel.

DEUDA DE MANOLO MARTINEZ.—Se recibió un cheque, por un importe de 692.640 pesetas, en el Sindicato durante la reunión, a través de Manolo «Chopera», por el que se cancelan los honorarios pendientes de la cuadrilla española del mejicano: Cania, Solanito y Pirri. Es decir, un problema resuelto. Como informábamos en nuestro número anterior, no habrá —por este asunto— roces con Méjico. Ya dijimos que las aguas no llegarían al río, y no han llegado. Era lo justo y lo prudente. Manolo Martínez, pues, podrá circular —sin traba alguna— por todos los ruedos hispanoamericanos y, naturalmente, por los españoles.

DEUDA DE LA EMPRESA RODRIGUEZ-PIMENTEL. Ahora resulta que la Empresa colombiana Rodriguez-Pimentel tiene una deuda con Martínez, y éste, claro, defendiendo sus derechos, ha reclamado. Entonces, el Sindicato español por solidaridad, por cumplir los convenios firmados, debe vetar a todas las plazas que regenta esta Empresa—casi todas las importantes de Colombia—y prohibir a los toreros españoles que actúen en dichas plazas y ferias. Pero aquí, en la reunión del Sindicato, se enfrentaron Victoriano Valencia y Domingo Dominguín. Valencia sostenía una postura legal, y nos parece que la más justa: el veto. Dominguín, por su parte, sostuvo que —con esta medida— se perjudicaba mucho a los toreros españoles que van a actuar en las ferias colombianas. Tras muchas discusiones, se acordó dar un nuevo plazo a la Empresa Rodriguez-Pimentel y, después, tomar una resolución.

Desde luego, de llegar al veto se perjudicaría de inmediato a los toreros españoles, que perderían las ferias de este año; pero se le

beneficiaría de aquí en adelante, ya que todas las Empresas se darían cuenta de que no pueden jugar con los honorarios de los toreros españoles, y en adelante actuarían con más seriedad. Los toreros contratados este año perderían las ferias, pero sanarían ya —de ahora en adelante— cobrarían cuando actuaran. ¿Quién, incluso en estas

condiciones, puede asegurar que van a cobrar? Puede ser incluso —y todas las posibilidades indican que así ocurrirá— que la Empresa Rodriguez-Pimentel, en cuanto vea que la cosa va en serio y que sus ferias se van abajo —ya que los toreros españoles son la base— pagará las deudas. Es mejor para ellos pagar este dinero que perder todo el negocio

de las plazas colombianas.

Se trataron además en la reunión de la Junta Nacional todos los proyectos programados en la Asamblea extraordinaria del pasado mes, de los que dio cuenta EL RUEDO ampliamente. El trabajo de las Comisiones nombradas sigue su curso.

Ahora, pues, a esperar acontecimientos.



DESDE JATIVA

Un momento del paseillo.



FESTIVAL TAURINO A BENEFICIO DE LA VEJEZ DEL TORERO DE SEVILLA

El Montepío para la Vejez del Torero de la Ciudad del Betis viene celebrando todos los años por estas mismas fechas su festival benéfico en la Real Maestranza de Sevilla. En esta edición, el encargado del montaje del mismo fue el camero Paco Camino. Y éste ha buscado para su celebración los diestros levantinos: la plaza de toros de la población de Jativa.

En este magno festival todo el mundo colabora desinteresadamente, empezando por los ganaderos, que han cedido sus reses gratuitamente: don Antonio Pérez de San Fernando, doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, don Juan Mari Pérez Sánchez, don Francisco Camino, don Antonio Martínez Elizondo, don Francisco Galache y los señores Molero Hermanos.

Los diestros: Miguel Báez «Litri», Antonio Borrero «Chamacos», Paco Camino, Santiago López, Ricardo de Fabra, Julián García y el novillero Antonio Martín «Guerrita». El de Camas tenía que matar

dos toros, pero como a Chamacos le salió manso y con mal estilo el de Molero Hermanos, le cedió el otro para que volviera a probar fortuna y ya en éste el éxito le sonrió.

A excepción del de Molero, todas las demás reses dieron buen juego, haciendo honor a tanta prestigiosa divisa;



Miguel Báez «Litri», en un derechazo. Se habla de una nueva reaparición del onubense

por ello, el éxito para todos los actuantes, que pasearon en sus manos muchos trofeos ganados en buena lid.

Los grandes distinguidos en esta tarde, con el cielo cubierto de nubarrones, fueron el maestro Paco Camino y el gallo de pelea Julián García. El camero, sobrio en su hacer, y todo ello impregnado con ese arte tan personal que lleva consigo Paco Camino, triunfó en grande, con corte de las dos orejas y el rabo.

El toreo de Julián lleva consigo tracas y fuegos de artificio, y su quehacer repleto de inquietudes, para los espectadores, que aplauden, chillan y saltan en los tendidos.

Miguelito «Litri», otro de los diestros retirados, que torea como en sus mejores tiempos. El granadino Santiago López y el valenciano Ricardo de Fabra cosecharon sendos triunfos por lo mucho que aportaron, con un valor tremendo y buenas maneras toreras.

José CERDA (Fotos CERDA Jr.)

Pedrés, Litri, Puerta, Fabra, Santiago López, Julián García, Murcia y Peris, cartel del Festival a beneficio del Montepío de Toreros de Valencia

—Ya está decidido el festival-homenaje al Montepío de Toreros de la Región Valenciana.

Nos comunica la noticia desde Valencia, Pepe Cerdá, quien la amplía de esta forma:

—El gerente de nuestra plaza, don Alberto Alonso Belmonte, ha fijado la fecha del 6 de diciembre próximo para tal festejo. Se lidiarán ocho toros, donados por otros tantos diestros, y alternarán Pedro Martínez «Pedrés», Miguel Báez «Litri», Diego Puerta, Ricardo de Fabra, Santiago López, Julián García, Vicente Luis Murcia y el rejoneador Pastor Peris.

Alberto Alonso Belmonte declaró también a Cerdá que el torero más comercial para la Empresa a lo largo de la temporada 1970 ha sido Manuel Benítez, y que todavía es prematuro hablar de los carteles de la Feria de Castellón (inauguración oficial de las Ferias taurinas de España) y de las corridas de Fallas de Valencia. «No obstante —aclaró—, estarán presentes todas las figuras del momento.»

—Como aficionado, ¿cual es su cartel favorito?

—Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Paco Camino y El Cordobés, con toros de Carlos Núñez.

—¿Apodera o no a Julián García?

—Sí; es éste un diestro a quien hay que tomar muy en serio. La próxima temporada será decisiva en su carrera.

—¿Cuántas corridas toreará?

—Todas las que Dios quiera.

—De acuerdo.

GERMAN URUEÑA, PROTAGONISTA DE «EXPRESIONES»

En el último festival de cine «amateur» celebrado en la localidad francesa de Montpellier ha sido muy celebrado el filme «Expresiones», realizado el último año en Ceret. Al respecto, Mateo Campos nos dice:

—¿Pero no sabes quién es el protagonista de ese documental?

—No, no lo sé.

—El excelente novillero colombiano Germán Urueña.

—Dicen que se ha revelado como un estupendo actor...

—Al menos ha demostrado ser un excelente fotogénico.

Y, ya hablando del novillero, campeón 1970 entre los diestros sudamericanos, preguntamos al apoderado:

—¿Cuándo tomará la alternativa?

—A finales de la temporada 1971. Está cuajado y en plena forma. Podría hacerlo al principio; pero preferimos que llegue a la ceremonia con todas las probabilidades a su favor de llegar a ser figura del toreo.

Ya lo saben.

CONTRATOS PARA RAFAEL TORRES

Manolo Vázquez, apoderado del diestro Rafael Torres, nos asegura que su poderdante estará presente en casi todas las Ferias de postín a lo largo de la temporada 1971.

—De momento ya tengo comprometidas dos corridas para la Feria de Abril, de Sevilla, y estoy actualmente en relación con la Empresa de Madrid con vistas a las corridas de Fallas, en Valencia, y San Isidro, en Madrid. También es muy posible que Chopera le contrate para todas sus plazas.

Luz verde para el pintor diestro andaluz.

INAUGURACION DE LA PLAZA DE LAS PALMAS

El próximo domingo se inaugurará la plaza de Las Palmas, con un aforo capaz para 16.000 espectadores.

—Se ha construido horadando la roca, quedando el inmueble empotrado, a distinto nivel con el exterior, con lo que se evitarán los efectos del viento. La plaza es muy semejante a la Monumental de Méjico.

—¿Cuál es el cartel de la inauguración?

—El previsto. Toros de don Antonio Campos Peña, de Coria del Río, para Gregorio Sánchez, Paco Camino y José Fuentes.

DOMINGUIN: «HE GANADO DINERO»

Lo ha dicho Domingo «Dominguín» en Zaragoza:

—Que la plaza de toros de Vista Alegre desaparecerá algún día es tan cierto como cuanto

PALIQUE

BARCELONA: PUNTO Y APARTE DE LA TEMPORADA

TRADICIONAL CORRIDA DE LOS ARENEROS



Lo cuenta desde Barcelona Rafael Manzano:

—Existe en la Ciudad Condal, ya institucionalizada a través de diez años de continuo despliegue, lo que se viene llamando «La comida de los areneros». De sus honorarios, terminada cada corrida, separan cinco pesetas, creando un fondo que luego se invierte en un espléndido banquete, que dura desde por la mañana hasta por la tarde.

—Nota simpática.

—¡Mucho, hombre! Además, los areneros catalanes suelen invitar a personalidades de la vida taurina barcelonesa. Así, por ejemplo, este año asistió don Francisco Peris Mencheta, uno de los propietarios del «Noticiero Universal», quien, además de gran aficionado, es un famoso coleccionista de apuntes taurinos. También asistió el novillero Pepe Martín y su apoderado, señor Puig; el crítico «Descuarte», etcétera, etc., e hizo los honores del ágape el corresponsal gráfico de EL RUEDO, Pepe Valls.

—¿Dónde se celebró el acto?

—En la masía catalana de Sant Vicens del Horts. Primero tuvo lugar una cacería. Luego se pasó a una succulenta «sardinada» y más tarde, al ágape de «butifarras» y «costillas», con abundante «all-oli»... —¡Casi nada! (Foto VALLS.)



MARIA VARGAS, PASEILLO EN EL CLUB URBIS

Con éxito de público se procedió a la alternativa del flamenco en discos CBS. El albero en cuestión fue habilitado en el Club Urbis y el paseillo estuvo a cargo de María Vargas, El Agujetas y los Flamencos de Jerez, acompañados a la guitarra por Manolo Sanlúcar.

Fue una función grata, cuyos tercios fueron ovacionados con agrado. Y a los indudables méritos artísticos de todos y cada uno subrayamos la pietórica belleza de María Vargas, que triunfó plenamente en esta alternativa flamenca.

Los máximos trofeos fueron pedidos para los flamencos y de ello levantamos acta. (Foto MONTES.)

se viene diciendo de una demolición inmediata:

Dominguín afirmó también que el año económico ha sido bueno en cuanto a él respecta:

—No ha sido peor que el pasado. Podría decir que en Zaragoza, donde hemos pagado una cifra importante por el piso de plaza, no sólo no se ha perdido dinero, como muchos pensaban, sino

que hemos tenido beneficios

Mejor que mejor

PLAZA PORT. TIL EN CAMAS

Dice Juan Manuel:

—El proyecto de construir una placita de toros en Camas (Sevilla), que sustituya a la desaparecida «Pañoleta», es cosa hecha..., pero larga. Tar-

dará algún tiempo. Sin embargo, los cameros no quieren dejar pasar más tiempo y desean volver a aquellas deliciosas temporadas toreras invernales que tanta popularidad proporcionaron a la vecina localidad y de la que surgieron muchas figuras de la totería, como Curro Romero y Paco Camino

Por esta razón —cont-

EL CORDOBES Y CUADRI, PREMIADOS CON EL II SHERRY DE SAN ISIDRO

Días pasados se reunió el Jurado respectivo, compuesto por varios críticos taurinos de Madrid y presidido por el Alcalde de la capital, para adjudicar el Premio a la Solera del Toreo que lleva por nombre «II Sherry de San Isidro», correspondiente a la pasada Feria de Madrid. Este trofeo, instituido por las casas vinateras de Jerez, premia al mejor torero y ganadero de la Feria madrileña.

Por unanimidad, ha sido concedido a Manuel Benítez «El Cordobés» y a Celestino Cuadri.

Este es el segundo año que se ha adjudicado tal trofeo, ya que en la temporada 1969 fueron premiados Santiago Martín «El Viti» y Juan María Pérez Tabernero.

La entrega de trofeos, que revistirá gran brillantez, se verificará en fecha próxima.

EL TAURO

Textos:
Jesús SOTOS

LOS DIECINUEVE AÑOS DE LA PEÑA LAVAPIÉS



La Peña taurina «Lavapiés» celebró el pasado su decimonoveno cumpleaños. Una celebración venturosa, como son todos los cumpleaños, que se aprovecha para departir gratas jornadas de convivencia.

Muchos peñistas en torno a la mesa del restaurante de los Cuatro Caminos donde se celebró. También, representaciones de otras Entidades taurinas, entre las que recordamos a «El 7», «Villalobos» y «El Puyazo», y los postres hubo discursos, como es de costumbre. Fueron leídas adhesiones, encabezadas por el presidente de la Federa-

ción Nacional, señor Marañón Moya. La señorita Mari Carmen fue la gentil locutora, que dio garbo y simpatía a la lectura.

Al final, la Peña «Lavapiés» rindió homenaje de simpatía y reconocimiento a la Peña «El Puyazo» por la dilatada labor que viene realizando en favor de la gran familia taurina. El de la Peña organizadora, don Miguel González, hizo entrega al señor Macías, presidente de «El Puyazo», de un artístico pergamino en el que recoge el sentir de los peñistas del barrio de Lavapiés.

(Foto MONTES.)

ALVARO DOMEQ, PILOTO

El gran rejoneador Alvaro Domecq Romero acaba de transformarse en piloto civil. Dueño y señor de esa avioneta, se comenta que la maneja con la misma habilidad y destreza que lo hace montando un caballo o una jaca.

Suerte, vista... ¡y al aire!

(Foto ARJONA)



NUEVO «GRADERIO» EN LA PLAZA DE TUDELA

Aquí tienen ustedes una vista interior de la plaza de toros de Tudela (Navarra). Como bien puede observarse, la próxima temporada serán muchos —cientos y cientos— los aficionados que podrán presenciar los festejos completamente gratis desde ese gigantesco edificio que ha nacido detrás del coso.

Los empresarios actuales, según lógicas noticias, no parecen estar muy de acuerdo con ese nuevo «graderio» de «difus» y el

canon que se debe abonar al Ayuntamiento, propietario de la plaza, parece ser que va a ser notablemente rebajado. Y aun así habrá que ir pensando en derribar este coso y edificar

otro en sitio aislado de la población, pues bien segura que a ese edificio seguirá la edificación de otros varios. Al tiempo.

(Foto CHAPRESTO)



PROMOCION DE NOVELES EN ANDALUCIA



En Andalucía, el empresario don Gabriel Puerto Peralta está promocionando a varios jóvenes aficionados, entre los que destacan Antonio Berrido, Recacha, Miguelete y Berrido, los cuatro noveles que aparecen en la fotografía y que, en el decir de quienes los han visto torear, prometen mucho.

El citado empresario los va a incluir en varias novilladas, a partir del 1 de enero. Esperamos que las promesas se transformen con el tiempo en auténtica realidad. Eso es lo que queremos.

(Foto ARJONA.)

MISA EN EL SANATORIO DE TOREROS



El domingo pasado se celebró la misa ofrecida por el Montepío de Toreros en memoria de su fundador, Ricardo Torres «Bombita» y por todos los asociados fallecidos desde el inicio de las benéficas actividades de la Entidad. Como es costumbre, asistieron profesionales modestos, sin registrarse la presencia de ningún matador de postín en activo.

Además de la Junta Directiva, con su presidente, Antonio Márquez, estuvieron presentes en la Santa Misa el ex presidente Antonio Bienvenida, el director del sanatorio y personal facultativo y subalterno del mismo.

Desde el sábado quedaron suspendidas todas las actividades en el sanatorio de la calle de Sancho Dávila hasta el inicio de la próxima temporada, aprovechando esta vacación para obras de restauración y mejoras en el inmueble.

—Adelante, pues.

LOS TOROS. A SUDAFRICA

—¿Qué pasa con Sudáfrica en lo que se refiere a la introducción de la fiesta de los toros? le han preguntado al matador Paco Corpas, quien ha contestado:

—En vista de que allí

se está forjando una gran expectación, estoy dando los pasos necesarios, en unión del periodista sudafricano François J. Durran, para ver la manera de exportar la Fiesta a Johannesburgo, Pretoria, Durban y Port Elizabeth. Si conseguimos los objetivos previstos, la fiesta de los toros habrá encontrado un nuevo e interesante mercado.

● PLUMAS autorizadas estiman que con Lagartijo es cuando de una manera incipiente, creciente cada día, entra el arte en el toreo. Antes ha sido intrepidez, artesanía, destreza; pero con el gran torero de Córdoba se artiza la lidia, que ya va a dejar de ser oficio, en lentos o rápidos avatares, hasta conseguir con Belmonte su apogeo esencial. De lo que representaba, incluso físicamente, Lagartijo en el toreo puede dar idea precisamente un intelectual taurófilo apasionado; enemigo de la Fiesta, exégeta del antiflamencuismo, describe Noel la representación escultórica del Califa táurico realizada por el Fidias hispano, Julio Antonio, cuyo rápido, tan breve paso por la vida, no impidió que el arte escultórico ibérico contara con obras de categoría universal dignas de medir sus valores con las mejores joyas de la Grecia antigua. Julio Antonio ha querido representar a Lagartijo como símbolo, además, de la raza, y del bestiario escribe Noel: «En esa cara de celtíbero, de guerrillero de Istolacio, hay la mandíbula de la energía, la nariz de la audacia, los labios de la voluntad, los ojos de la nobleza, la frente de la fuerza, el mentón de la resistencia, los pómulos de la sobriedad... Es un español, un flamenco... ¡Fijáos bien y creeréis que es el busto de César!» Y Noel, insistiendo en su soberbia descripción del Lagartijo de Julio Antonio —seguramente el mejor escultor que ha tenido España— dice: «Julio Antonio resolvió el problema de modo admirable: dio a la esbeltez andaluza la gracia helena... Y esa fijeza que se pide al torero ante la muerte está aquí representada sustancialmente. Es la ilusión del quiebro del cuarteo y del lance.»

En su «armónico conjunto de actitudes», en su maravillosa prestancia y elegancia torera, en la armonía de sus reposos y movimientos, está, sin duda, la fuente de aquella nueva etapa del toreo que se inicia con el apolíneo y valiente cordobés. Julio Antonio inmortalizó con su genio al hombre que encendió en el toreo la primera luz del arte. Era el de Rafael Molina, como adelantado estético, un quehacer todavía balbuciente, impreciso, pero lo bastante real para dos metas conseguidas: convertir la lucha del bestiario frente al toro en algo más que combate; en una expresión artizada a hacer que aflorase en las retinas y el alma del espectador el goce nuevo: el placer, visual y sensual, de la presencia artística en el drama de la Fiesta de toros. Esta nueva directriz del espectáculo, con altibajos naturales, llega a la encrucijada trascendente del Belmonte, ya con el estilo del glorioso trianero —trianero aunque hubiese nacido cerca de la Alameda, tan «gallista»—, el toreo alcanza una cumbre estética considerable, firme, absoluta, definitiva. ¿Se podría afirmar que con el fenómeno de Triana llega la Fiesta a su máximo esplendor de arte, el cenit de su parábola estética en todos los tiempos? Posiblemente, sí... Pero no se debe dejar al filo del camino, en esta reflexión sobre el arte en la arena, la acción paralela de otro estilo —y de otros toreros— en el toreo, drama hecho arte, de Belmonte. Hay con éste un barroquismo genial; el toreo que se alimenta de tan hermoso néctar como es el arte de Juan, pero casi a la vez se intro-

TEMAS DEL TOREO

Escribe: Julio ESTEFANIA

7

EL ARTE COLOR DE BRONCE

AQUEL «SON» DE CANTE «JONDO» EN LOS TOREROS GITANOS

duce en la lidia un factor original —andaluz y gitano—: el «duende»



RAFAEL "EL GALLO"

Los toreros gitanos han dejado —y quiera Dios que sigan— una huella en el toreo. No hay que perder de vista que el toreo, como hemos de considerarlo hoy, no es tan preterito como algunos imaginan; es cosa de poco más de un par de siglos. El cante «jondo» tiene, poco más o menos, una fecha igual; hasta mediados del siglo XIX no está en camino de ser fuerza radiante, aunque sus genes tengan milenios. Los primeros poderosos intérpretes del cante flamenco fueron, seguramente, los gitanos de Triana, y entre ellos cómo no, aquel Manuel «Cagancho», abuelo, precisamente, del torero que pondría en sus verónicas seguidillas gitanas. Era su toreo, ay, como el cante de aquel fabuloso Niño de Jerez, aquel Manuel Torre, un gitano que tenía un misterioso duende en la voz; «como un temblor», ha dicho bien el gran flamencólogo Ricardo Molina, largo y hondo que empezó hace muchos siglos». Los lidiadores de raza calé han ido desfilando por el tapiz del tiempo y han dejado, salvo excepción, una huella de su



GITANILLO DE TRIANA I

... Dejen fuera a un José Ulloa «Tragabuches», cuyo drama amoroso quiebra una vida joven, la suya, tras pasional asesinato. Luego tenemos, por ejemplo, un Lavi, a mediados del siglo pasado, con su tendencia a la obesidad y sus golpes de gracia, su fobia a los toros negros y sus célebres brindis; pero sin presentar, como «calé», otra faceta que su gracia gaditana. Algo de sangre faraónica irá a parar a las venas de sus descendientes familiares: José, caído en Talavera; Rafael, el prodigioso gitano. En José vencía morfológicamente lo que palpitaba en él de «payo»; pero en Rafael surgían veloces «duendecillos» alegres, supersticiosos, artistas y extraños de la sangre de bronce. Como dice Cossío, «Andalucía sabe disolver cuanto tiene el toreo de agrio, forzado y violento», y El Gallo enciende prismas mágicos de gracia flamenca en el círculo mágico. Las gotas de sangre gitana de José se transparentan en

aquel su «desdén puro», que escribe, zahorí, Gerardo Diego.

• • •

Ya hacia el 1914, con Rafael, con José, con Juan, el hasta entonces llamado «arte de Cúchares» es arte de verdad. Milagro, se ha producido el milagro; el toro, que era un dios en Egipto, India, Siria, Creta, se convierte en vehículo de arte con gladiador hispano sin coraza. Afloran toreros que han de seguir la ruta del dominio y de la belleza —el binomio José y Juan—, y gracias a esto, los toreros gitanos que llegan después alcanzan a disfrutar la lidia con su fabulosa magia de pereza armónica, sus lances infinitos, la plasticidad única de sus anatomías. El toreo con Juan se hizo ritmo, pero con Curro Puya, con Cagancho, se hace «son». ¿Y qué es el son? Creo que la mejor, la suprema definición,



RAFAEL DE PAULA



CAGANCHO



ALBAICIN

la dejó escrita Romero Murube: «El son es como si dijéramos la música jonda, el dios elemental y recóndito del ritmo.» Los toreros gitanos traen al toreo el son. Y además la alegre tristeza de su raza, el desmayo indio, la voluptuosidad del beso y de la muerte. ¿Ha llegado la Fiesta a su cenit? Alegrémonos, porque no hay que olvidar esta frase lapidaria de Federico García Lorca: «¿Qué sería de la primavera española, de nuestra sangre y de nuestra lengua si dejaran de sonar los clarines dramáticos de la corrida?»

Buenos artistas toreros desde la mitad del siglo XX; los nombres de Curro Puya, o sea, Francisco Vega de los Reyes; de su hermano Rafael «Gitanillo de Triana», de Joaquín Rodríguez «Cagancho», primo de los dos; de Rafael «Albaicín»; de Andrés Mérida, aquel malagueño delgado como una espada, que cuando estaba inspirado era Rafael y cuando sus tardes agrias era también el Gallo, cara y cruz, hundimiento y aureola; y algún otro más, como ese jerezano, más reciente, más cerca de nuestros días actuales, Rafael de Paula, cuyo toreo, cuando él quiere, es una copla «jonda» del Niño de Jerez. Pero nos limitaremos a la somera exaltación de aquellos gitanos primeros, Curro Puya y Joaquín Rodríguez «Cagancho», símbolos y realidad de un arte especial «sui generis», tan difícil. Curro Puya llegó tal vez a superar la maravilla rítmica, sensual y dramática de la verónica de Juan. «Este torero —decía cierta vez aquel gran pintor que se llamó Juan Lafita— hace saltar las cuerdas de la guitarra». De Joaquín, taurino de talla tan ilustre como don José María de Cossío, ha llegado a exclamar: «Era indefinible el porqué de la sugestión de su toreo.» El buen toreo gitano, nos atreveríamos a decir que es como la luz radiante de Sevilla, que al decir de Ortega y Gasset, «no deja una línea, una superficie tranquila». Es magia y «duende»; pero «duendecillo» riente y juncal, como el de Pepe Luis, Manolo González, Pepín Martín Vázquez, por no citar sino artistas de ayer; no, es otro «duende» —la

«Andalucía del llanto»— bella simbiosis del ritmo, la tristeza y la sensualidad; en ellos —como apuntó Joaquín Romero— «hay melancolía y cansancio, como si los devorase siempre la fiebre del amor y de la música...» ¿Cómo valorar el arte gitano en el toreo? Alguien dijo, refiriéndose al toreo de Rafael Vega de los Reyes: «Un lance logrado de este torero vale en arte toda la vida taurina de otros diestros.» (José María de Cossío.)

Y llegamos al final, lectores. Para sacar de estas modestas lucubraciones una moraleja reconozcamos que el toreo emprendió —salvo clásicas excepciones— un sendero de innovaciones merecedoras de considerárselas, desde el «improntu» de Arruza, como casi deportivas. La destreza valerosa, indudablemente, ganó muchas tardes al toreo lento, pensativo, solemne, sensual. Quizá, y sin apenas darnos cuenta, hemos dado los primeros pasos por una inédita senda en el toreo... Y, sin embargo, qué bien si retornaran algunas, muchas cosas del pasado. ¿Se imaginan ustedes lo que sería un renacer del dramatismo artístico de Juan? ¿Se imaginan, amigos lectores, aficionados, lo que representaría la presencia de un fiel trasunto de Joaquín Rodríguez o de Curro Puya en los ruedos? Pero un detalle dice mucho y suficiente: Cagancho y Curro Puya, trianeros, vivían cerca de la Cava, que era algo así como el Olimpo de los gitanos. Hace va tiempo se nos dijo que la Cava desapareció... Y, sin embargo, hacen falta toreros «calés». La Fiesta precisa también de toreros gitanos. La Fiesta necesita también, entre otras cosas, para eternizarse, ese toreo de bronce; y que alguno de ellos, bajo chorros de sol, mientras dibuja verónicas con «duende», puede parodiarse la copla de Tomás Borrás, de sus «Palmas flamencas»:

«Tengo la cara "tizná",
los ojos de faraón,
y canto por martinetes
marcado en un lance al son...»

EL CORDOBES, EN LAS CORTES



EFEMERIDES DE NOVIEMBRE



Fernando «El Gallo», padrino

SE abre el mes con una efemérides de medio siglo. Se trata del fallecimiento en Sevilla, el día 1, del que fue gran banderillero Manuel Blanco "Blanquito", quien formó parte en las cuadrillas de los más famosos matadores de su época.

* También figuró en la de Fernando Gómez "Gallo", con cuya hija mayor estaba casado.

* Organizó la cuadrilla juvenil de Hipólito y Pacorro. Fue conserje de la plaza Monumental sevillana, que tan corta vida tuvo

"Su cartel fue extraordinario, y en Méjico llegó a cobrar 750 pesetas por corrida, a más de los

tador de toros catalán, nació el 15 de noviembre de 1895. Tenía mucho estilo como estoqueador, toreaba bien con la capa y fue de poco repertorio con la franela.

No le fue fácil vestir el traje de luces. Lo hizo por vez primera en Aran-

al hacer un quite al toro que abrió plaza. El 28 de octubre del citado año, en la ya mencionada capital, le hizo doctor en tauromaquia Antonio Márquez, con quien actuó vis a vis. Por delante rejoneó dos toros Cañero.

Sufrió muchos percances, algunos de carácter muy grave.

Día 17.—Setenta y cinco años que nació en la capital de España el gran banderillero Bonifacio Perea "Boni", que figuró en las mejores cuadrillas de su época.

Día 18.—Novillada en

no, quien toreó muy pocos festejos ante la cátedra, lo que hizo que su fama no fuera más grande, pues en aquellos lejanos tiempos los triunfos en Madrid repercutían mucho en provincias.

* Quedó inútil para ejercer la profesión al ser volteado en Valladolid —25 julio de 1896— por el toro "Montesino", de don Mariano Presencio, cuando lo iba a descabeillar. Le produjo una herida en el brazo derecho. Sus compañeros torearon algunos festejos a su be-



Enrique Vargas «Minuto», ahijado

festejos toreó fue la de 1947, en que se vistió de luces 43 tardes.

Día 22.—Setenta años del fallecimiento del matador de toros cordobés Rafael Bejarano "Torerrito", buen estoqueador de toros.

Día 30.—Ochenta años de la alternativa de Enrique Vargas "Minuto".

Tuvo como padrino a Fernando "El Gallo", quien le cedió en Sevilla el toro "Cornigordo", de Aladid.

**NOVILLADA
EN MADRID
A BENEFICIO
DE JUAN RUIZ
«LAGARTIJA»**

juez, el 29 de enero del año 1914.

* Su presentación en Madrid data del 11 de agosto de 1918, alternando con Valencia y Vaquerito. Se jugaron reses de Pablo Romero. El debutante logró una lucida actuación.

**OCHENTA AÑOS DE LA
ALTERNATIVA DE ENRIQUE
VARGAS «MINUTO»**

**TUVO COMO PADRINO A
FERNANDO «EL GALLO»**

**SETENTA Y CINCO AÑOS
DEL NACIMIENTO DEL GRAN
BANDERILLERO BONIFACIO
PEREA «BONI»**

Madrid a beneficio del que fue notable diestro murciano Juan Ruiz "Lagartija". (Efemérides de setenta años.)

Juan Ruiz nació en Murcia el día 2 de enero de 1855.

Existió una gran rivalidad entre Lagartija y Fernando "El Gallo". El primero sostenía que la antigüedad la daba la confirmación de la alternativa; el señor Fernando, la fecha de la alternativa. El sostener este criterio perjudicó mucho al murcia-

Estaba anunciada su alternativa en Barcelona para el 5 de agosto de 1923. No hubo ceremonia de cesión de trastos, pues Ventoldrá resultó cogido

**SETENTA Y CINCO
AÑOS DEL
NACIMIENTO DE
EUGENIO VENTOLDRA**

gastos de viaje y subsistencia. Ello da idea del mérito que se le reconocía." (Don José María Cossío.)

Día 10.—Medio siglo de la muerte del notable picador Manuel Fernández, "Chanito", que tomó la alternativa en la plaza de Madrid —21 septiembre de 1902—, en la misma corrida en que se doctoró Vicente Pastor.

**SETENTA Y CINCO
AÑOS DEL NACIMIEN-
TO DE EUGENIO
VENTOLDRA**

Eugenio Ventoldrá, ma-

**Medio siglo
del
nacimiento
del notable
matador
valenciano
Jaime
Marco
«Choni»**

neficio, pero con poco éxito económico.

Falleció el 16 de diciembre de 1926.

Día 20.—Nació en Valencia el que fue notable matador de toros Jaime Marco "Choni". (Efemérides de medio siglo.)

La temporada que más

**EL INGENIO DE
MINUTO**

El maestro "Don Ventura" cuenta la siguiente anécdota de Minuto: "Siendo ya matador de toros, dedicó una fotografía suya al que había sido su maestro de primeras letras, en la cual estampó esta dedicatoria: "A mi querido y hadmirado maestro don Fulano de Tal, a quien debo el saber escribir."

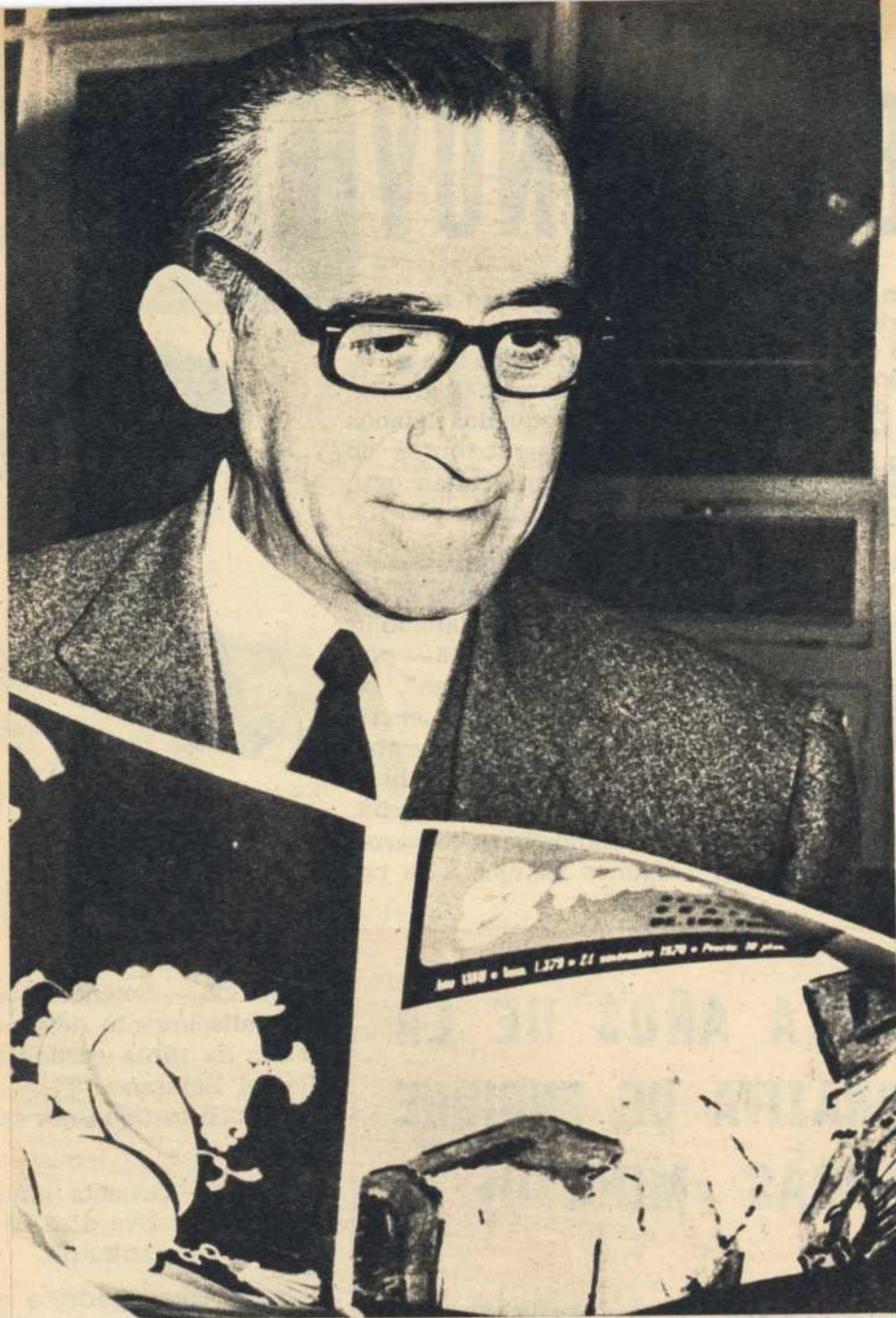
El maestro se indignó, como es natural, al leer aquello, y le dijo:

—¡Pero, hombre! ¿Yo te he enseñado a escribir admirado con h?

Y Minuto, sin inmutarse, le replicó:

—Eso servirá para demostrarle que es tanto mi cariño a usted que todas las letras me parecen pocas para expresarlo."

GANGA



PASCUAL MONTERO VE LA FIESTA ASI

EL sombrero redondo de copa flexible airea la condición del que con él se toca. Además contento de torero presente en la ausencia de haber sido en conciencia lo que quiso ser. Pascual Montero llega al café donde las cosas se dicen sin que de cositas pasen a la trastienda de lo trascendente. Pascual Montero, que hizo lo suyo al toro que a lo suyo se prestaba, colmó el abandono de su banderillar los toros que después mataban Ordóñez, Arruza y... hasta su advertencia del peso del vestido de torear. La teoría del «poder» a Pascual le llevó a meditaciones varias; en lo que más se entretuvo fue en la relación del «poder» con la del «ser». Si el traje de torear en la romana todos los años igual pesaba, puesto en él aumentaba el pesar en la suma de los días hasta dar en la conclusión de que si cada año podía menos con el traje, menos sería en el menester para el que lo vestía. Su reflexionar culminó en dimisión guardando el traje para verlo en el armario; tentarlo con amor cuando el amor amanece en el rato que para el amor vivimos.

Pero una cosa es dejar de torear y otra dejar de ser torero. Pascual Montero, generoso, abandonó la primera cosa, la otra no estaba en su mano ni en su voluntad. Y torero es en el café, en la tertulia, donde sólo de los toros

se habla y a quienes donde la interrogación del periodista, del torero también, puesto que a toros encaminamos los pasos, surge la pregunta sin intención de hacerla Prensa. No lo haríamos así si las afirmaciones en Montero no fuesen tan contundentes como cabales, tan recias cuanto precisas.

Pascual, que leyendo libros de diversos temas matiza en la cata de la sabiduría ajena su particular saber «para andar por casa», que de poco puede servirle en el negocio del que vive y que, dicho sea de paso, es un negocio al que cuando toreaba le hubiese puesto reparos, porque si bien es cierto que el espectador de nuestras generaciones ya en su protesta no confunde al torero, nadie está libre de que un desalmado nos descargue un ladrillazo. Pero a pesar de que el conocer disciplinas de saberes otros no le ayudan en lo que a industria atañe, Pascual lee y la historia de la tauromaquia la vive todos los días en las páginas de quienes la fueron escribiendo paso a paso. Seguros de que sólo quien sabe puede ilustrarnos, le preguntamos:

—El toreo de los siglos XVII y la primera mitad del XVIII fue «audacia más morbo». Con Lagartijo sigue siendo lo mismo más introducción al arte que continúa hasta casi un siglo más tarde. Comienza la verdadera estilización, hace justamente sesenta años de

Por Angel
ALCAZAR DE VELASCO
Fotos: CARLOS MONTES

los motivos llamados «suertes». Además del nacimiento artístico se especifican los lugares a los toreros y, en resumen, se regulan las maneras: ¿quieres explicar la diferencia, a tu juicio, que tanto los toreros cuanto el público tenían respecto a la técnica y deberes profesionales del orden en la corrida, y si existe alguna relación con la actual manera de entender y justificar las suertes?

—Del toreo primitivo poco es lo que conozco; lo considero labor de erudición sobre el génesis de nuestra Fiesta, que no atañe en absoluto al toreo tal como se entiende hoy, cuya historia y concepto actual arranca de la época de Lagartijo y Frascuelo, en la que la profesión de torero era una entidad social.

El torero, hablo de las figuras señeras, lo es por naturaleza; dotes extraordinarias por las que supera con éxito las innumerables dificultades de la lidia de los toros; así, en plural, pues en esta pluralidad, en su disparidad de condición estriba una de las mayores dificultades. El arte del toreo es intuitivo, se aprende la técnica de coger capote y muleta; su manejo; la maestría, dominio y arte eso es congénito; en ello infiero que el torero lo es por inclinación inconsciente, igual que el galgo corre la primera liebre sin que le hayan educado para ello.

Por tanto, considero la misma grandeza y similitud de condiciones en Guerrita que en Marcial Lalanda, entre Lagartijo y Ordóñez, pongo por ejemplo. La materia prima es de la misma calidad, los diferencia la circunstancia en que se desarrollan las formas, pero no en el fondo.

La evolución del arte torero ha venido acompañada a la modificación del toro. A mejor calidad de toro, mejor calidad de toreo. Aún hoy salen toros malos, en los que resulta deslucida la faena y, sin embargo, ha sido de gran calidad. Esto no es fácil que lo capte el público, y hoy relativamente menos que en épocas pasadas por estar más diluida la afición. Don Antonio Pérez Tabernero decía que el toreo primero fue caza, después lucha y ahora arte.

El toreo en lo fundamental es igual hoy al de épocas pasadas; ha perdido dramatismo y ha ganado en vistosidad. Esto se debe fundamentalmente al toro, pues como ha dicho sinceramente el más reputado y clásico maestro de la actualidad: «Al toro se le hace lo que se deja hacer.» El toro de hoy, producto de una selección idónea para el fin que se pretende, permite que se le hagan más cosas que a aquel toro que acometía por instinto de defensa, según opinión de un docto señor que estudió la psicología del toro de lidia.

En este último período ha habido dos revoluciones en el modo o técnica de hacer el toreo; la primera y fundamental la de Belmonte con aquellos toros todavía sin el grado de bravura y nobleza del actual.

Después surge Manolete; genio inimitable. Su toreo se sustenta en un valor estoico, una gallardía majestuosa y sinceridad constante en sus actuaciones, le hacen inimitable en su desmesurada personalidad. Su escuela puede ser negativa en tanto se pretenda imitar su manera de hacer, pero es indudable que ha aportado normas que facilitan la ejecución del toreo fundamental: cambia el ritmo del toreo, espera paciente cruzando el engaño al pitón contrario la arrancada del toro, con lo que se consigue que sea más templada, a la vez que más fija, en vez de provocarla y forzarla adelantando

EL TOREO

la muleta a la cara del animal, con lo que resultaba más violenta.

La esencia de la Fiesta en sí, es la misma. Entre los aficionados hoy los hay magníficos, aunque al pasar a ser un espectáculo multitudinario queda más diluido y tiene menos preponderancia, el toreo siempre ha sido una afición de minorías, costoso y difícil de asimilar. A quienes consideramos buen aficionado, generalmente ha vivido en un ambiente allegado y con vínculos a la Fiesta.

Concretando: el toreo en esencia es



En la época de A oro del toreo A

PORQUE soy, gracias a Dios, uno de los «poquitos que vamos quedando», me considero con autoridad para proclamar la justicia de que se llame la época de oro del toreo a la de Joselito y Belmonte. En los años anteriores y, aunque muy joven, presencié las corridas de los toros de Bombita y Machaquito, animales cuando El Gallo y Vicente Ferrer lograron salir del montón en que se hallaban, y pude apreciar la enorme diferencia que había entre la manera de torear del fenómeno trío y de la sabiduría del menor de los Gallos con sus antecesores y fue la forma del despertar de la afición, que formó dos partidos, que no había existido desde los tiempos de Lagartijo y Frascuelo, según escribían los críticos veteranos.

Pero ese reconocimiento, que hago gustosísimamente y con la mayor de las satisfacciones, no es óbice para que pueda asegurar que muchos de los males que hoy aquejan a la Fiesta los hubo también en la inolvidable época de oro. Por ejemplo, el de la elección de los toros que iban a salir de los chiqueros en las corridas de los dos fenómenos.

Uno y otro tenían sus apoderados —don Manuel Pineda, José, y Juan—, y, típicamente, su íntimo amigo don Joaquín Gómez de Velázquez—, pero el que uno tenía en Sevilla su representante encargado de ir a las dehesas

DE AYER ANTE EL AFICIONADO DE HOY

... con lo mismo, y en el momento tenemos...
... figuras que representan y man...
... genuinamente el concepto del...
... de siempre; no olvidemos la an...
...biológica actuación de Ordóñez en San...
...dro del 68, de Camino en su amplia...
...sabía labor en la última de Benefi...
...cia y la vocación y sentimiento de...
...mostrado por Andrés Vázquez con «los...
...terinos»
...Lo que ocurre es que esta Fiesta ha...
... como todas las cosas influida por...
... materialidad del desarrollo, y tam...
... se ha industrializado, y al amparo



de las virtudes legendarias se ha crean...
... un espectáculo «pastiche», más bien...
... folklórico, cuya primordial motivación...
... es el negocio, y esto es tan abundante...
... y va tan mezclado con lo puro, que re...
... sulta difícil discernir dónde empieza lo...
... uno y termina lo otro.

—Siendo como eres ex torero, tu afi...
... ción arranca de una teoría de valores...
... ajenos al llamado «aficionado», y por...
... ello capaz de considerar en todas sus...
... facetas la exacta importancia de una...
... faena aparente o una faena real. Por...
... favor, Montero; ¿quieres opinar sobre...
... la diferencia existente entre lo uno y...
... lo otro; entre lo que el público cree y...
... lo que es?

—Mira, Angó; para valorar eso, lo...
... primero que hay que considerar es el...
... toro, primero su trapío y su fuerza, ...
... pues como decía El Gallo gráficamente...
... te: «No es lo mismo que te pase cerca...
... el exprés de Andalucía que el carrillo...
... los «chelaos». Y después sus condic...
... nes de nobleza y estilo. Esto tiene una...
... valoración muy subjetiva, no tiene di...
... scusión lo muy bueno o lo muy malo;...
... ahora en lo corriente es difícil matizar...
... y hasta entre buenos aficionados, aun...
... que en lo principal se esté de acuerdo...
... hay distintos pareceres. Claro; hablo...
... de aficionados, porque las incongrue...
... cias del público yo no las considero.

—¿Qué desproporción hay o conside...
... ras entre tu momento profesional y el...
... presente en relación a cuanto acontece...
... en lo real, no en lo supuesto, en con...
... traste con lo que el «aficionado» dice y...
... el espectador sospecha?

—La mayor diferencia, el nivel gene...
... ral de la vida en su aspecto económico,

pues mientras antes el torero era una...
... vocación, casi un sacerdocio, por los...
... sacrificios que requería y lo poco ren...
... table, hoy se promocionan toreros co...
... mo cualquier producto comercial, con...
... el objeto exclusivo del éxito econó...
... mico

Hoy hay gran mercado y se produce...
... mucho porque se vende lo bueno y lo...
... malo, el consumidor es el que debe...
... discernir entre las dos cosas. En la...
... época que yo quise ser torero la cosa...
... era más concreta, estaba más centra...
... do. El torero que escalaba un puesto...
... se prometía consigo mismo a dignifi...
... carlo y mantener su categoría. Con...
... aquella mentalidad no se comprende a...
... una figura dando la alternativa a un...
... desconocido o toreando vestido de to...
... rero en una de esas plazas que parecen...
... reñideros de gallos, matando unos be...
... cerros despuntados. En fin, el ser to...
... rero era un blasón que se defendía con...
... gallardía.

—Como tú sabes, Pascual, la voz...
... «aficionado» es, en este caso, sinónimo...
... de «crítico», de tasador de matices. ...
... ¿No consideras, por parcial, destructi...
... vo cuanto el aficionado detesta, pues...
... que se basa en sus preferencias y anu...
... stades y no en las esencias del torero...
... por igual en los toreros?

—Primeramente vamos a distinguir...
... la palabra «aficionado» y su acepción. ...
... ¿Significa el espectador más o menos...
... asiduo al espectáculo? Entonces consi...
... dero que es necesaria la preferencia...
... o pasión, porque vivifica la Fiesta, ...
... siempre que sea desinteresada dicha...
... pasión; lo malo son esos espectadores...
... desorientados gracias a algunos «disti...
... llos», contestatarios que auto-een...
... diéndose se proclaman defensores de

la Fiesta, atacando a la misma con fa...
... lacia y halagando los más bajos ins...
... tintos de la masa, pretenden la noto...
... riedad rápida y rentable.

—¿Cómo intuyes lo que será el to...
... reo de los años próximos?

—Difícil profetizar, si bien es ver...
... dad que el panorama no es muy hala...
... guño. Considero perjudicial la quie...
... bra de las dinastías toreras que trans...
... mitían la savia del conocimiento del...
... torero tradicional y clásico; puede, y...
... Dios lo quiera, que surjan grandes...
... maestros sin antecedentes taurinos, los...
... ha habido muy significados, pero no...
... cabe duda que el ambiente, el clima...
... del planeta de los toros, cada vez es...
... menos óptimo.

Si se pierde la tradición, en el plan...
... mercantilizado que está hoy la Fiesta...
... puede terminar en exhibiciones, como...
... los teatros de bolsillo, de un espec...
... táculo con reminiscencias de las esen...
... cias básicas de gallardía, pundonor y...
... destreza del torero.

—Y, por último, ¿como te gustaría...
... que fuese?

—Quisiera que fuera como es y que...
... los que participan en su desarrollo res...
... peten sus valores sin dejarse llevar por...
... el afán de lucro, y que salgan toreros...
... de verdadera vocación, que se sientan...
... más satisfechos haciendo una gran...
... faena a un toro que con los millones...
... que les pueda proporcionar tal faena. ...
... O sea: que estimen más el fuero que...
... el huevo.

La utopía es la madre de cuanto en...
... derredor de la Fiesta confunde. Ya no...
... me entra otro café y de Pascual nos...
... despedimos.

DE AMBIEN HABIA ELECCION DE GANADO Y... ... REOSTA ENFERMEDADES DE POCA DURACION

... el ganado que se iba a encajonar. ...
... Yo era entonces dirigente del nego...
... cioso taurino malagueño, y diplomática...
... mente, con objeto de no mostrar pre...
... ferencia por José ni por Juan y tener...
... satisfechos a los dos, había convenido...
... que nuestra Empresa tuviera en Sevil...
... la dos representantes, que alternaban...
... en el encierro de las corridas que ha...
... bían de venir a Málaga. Eran aquéllos...
... don Juan Soto, conocido por «Juan...
... tito», representante de Gallito, y don...
... Domingo Ruiz, descubridor muchos...
... años después de Pepe Luis Vázquez...
... y su apoderado primero, que actuaba...
... en nombre de Juan.

A Domingo le correspondió encen...
... der la corrida de la Prensa para la...
... que estaban contratados Joselito, Bel...
... monte y Sánchez Mejías. Era de Pé...
... rez de la Concha —poco grata a los...
... fenómenos, pero que se compró, por...
... lo menos, a sabiendas de éstos—. El...
... entusiasmo era grande y mayor aún...
... mi satisfacción no sólo como empres...
... ta, sino también como presidente de...
... la Comisión de Fiestas de la Asocia...
... ción de la Prensa.

Hacia mucho tiempo que estaba An...
... tonio Soto —el primer apoderado de...
... Belmonte, que cesó al firmarle a Juan...
... corridas en la misma fecha y con...
... empresas antagónicas como eran en...
... tonces las de San Sebastián y Bilbao...
... presididas por los señores Uclayeta y...
... parte— pidiéndome que trajera a...
... nuestra Malaguetta a su nuevo poder...

dante Varelito. Y la noche de la ante...
... vispera de la corrida recibí un tele...
... grama de él ofreciéndome a Varelito...
... para sustituir a Belmonte. Fue la pri...
... mera noticia que tuve de que éste ha...
... bía sufrido una cogida en Pamplona, ...
... que afortunadamente sólo le ocasionó...
... una leve herida, con desgarro de una...
... oreja. Contesté a Soto lamentando no...
... poder complacerle porque tenía con...
... tratado para las sustituciones al mala...
... guño Paco Madrid. Al día siguiente...
... recibí un nuevo telegrama de Soto...
... ofreciéndome a su torero para susti...
... tuir a Joselito. Sospeché que se tra...
... ba de un error en la transmisión, por...
... que Joselito había torreado con éxito...
... en Pamplona.

Don Antonio Soto era redactor de...
... «El Liberal», de Sevilla, y yo, de la...
... «Unión Mercantil», de Málaga, y opté...
... por llamarle telefónicamente, lo que...
... entonces no era nada fácil, pero que...
... para mí lo fue por mi gran amistad...
... con don Javier Calderón, director de...
... Teléfonos de Málaga. Le expuse mi...
... sorpresa por su segundo telegrama, ...
... pues no tenía ninguna noticia de que...
... José estuviera lesionado, y él enton...
... ces me habló claro. Joselito, me dijo...
... el amigo Soto, no tiene lesión ningu...
... na, pero si unas fiebres que no le han...
... impedido torrear hasta ahora y que han...
... servido para que no vaya a torrear la...
... corrida de los Pérez de la Concha. Sus...
... amigos le han convencido para que no...
... vaya, diciéndole que los toros habían

sido elegidos por el representante de...
... Belmonte y que éste, informado del...
... nombre del ganadero, había decidido...
... arrojarse, también por consejo de los...
... amigos. Y tú —le dijeron a Joselito los...
... suyos— no tienes por qué ir a torrear...
... una corrida encerrada por el encargo...
... de Juan, pese a lo cual Belmonte se...
... queda en su casita.

Mantuve aquella noche una conj...
... rencia de más de media hora con Jo...
... selito, que estuvo muy cariñoso con...
... migo, pero diciéndome que la fiebre le...
... había aumentado y no podía venir. Yo...
... oía perfectamente su voz y también la...
... de los amigos que le acompañaban. ...
... autores, seguramente, del consejo que...
... tantos trastornos me estaba propor...
... cionando.

Tuve que aceptar la petición de An...
... tonio Soto porque estábamos ya en la...
... madrugada del día de la corrida —el...
... 13 de julio de 1919— y sólo Varelito...
... podía venir desde Sevilla.

—¿Qué dinero le vamos a dar a Mo...
... nolo? —le pregunté a Soto.

—Tres mil quinientas pesetas. ¿Le...
... parece a usted bien?

—Me parece una exageración (en...
... tonces los toreros de segunda fila co...
... braban diez o doce mil reales, como...
... máximo), pero no estamos en momen...
... tos de discutir.

Y al día siguiente, el de la corrida...
... se me presentó el mozo de espadas de...
... Varelito a cobrar los honorarios.

—Dile a tu matador —le aconsejé—

que no se arrime mucho, porque de...
... todas maneras va a ser lo mismo.

Con lo cual quise decirle, y él lo com...
... prendió, que no pensaba traerle más a...
... Málaga.

Años después, la Agrupación de Co...
... rradías le contrató para la corrida que...
... organizaba a su beneficio, y cuando en...
... el despacho del presidente, don Anto...
... nio Baena Gómez, éste fue a presentarme...
... a Varelito, el pobre Manolo dijo:

—Ya nos conocemos, ¿verdad don...
... Juan?

Y yo estreché su mano, sonriendo.

En el curso de la conversación, el...
... señor Baena le dijo a Varelito: «A ver...
... si mañana hay suerte», y Manolo le...
... contestó: «Dios lo quiera, aunque, de...
... todas maneras, será lo mismo», agre...
... gó, mirándome y recordando mi frase...
... al mozo de espadas. «No lo será, Ma...
... nolo —le contesté afectuosamente—;...
... que tengas mucha suerte.»

Y se dio la corrida con Paco Ma...
... drid, Varelito y Sánchez Mejías y me...
... nos de media plaza cubierta por la au...
... sencia de los fenómenos, lo cual me...
... sirvió para al año siguiente salir al...
... paso de las aspiraciones económicas...
... de Ignacio. Pero este episodio lo dej...
... remos para otro día.

El que acabo de relatar es buena...
... prueba de que en todas las épocas hi...
... cieron las figuras lo que les vino en...
... gana, sin que se les criticara en la fo...
... ma en que hoy se hace con los que son...
... mandones del torero.

Juan DE MALAGA

310

CIUDADES Y PUEBLOS ESPAÑOLES CELEBRARON ESTE AÑO (EN 1969)

FUERON 275) CORRIDAS DE TOROS, NOVILLADAS PICADAS Y FESTEJOS DE REJONEADORES

RELACION ALFABETICA DE LAS CAPITALES, CIUDADES Y PUEBLOS ESPAÑOLES QUE HAN CELEBRADO EN SUS PLAZAS...

PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total	PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total	PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total
Abarán	1	—	1	2	Bocairente	1	—	1	2	Gijón	6	1	—	7
Adraza, La	—	1	—	1	Bolaños de Calatrava	1	1	—	2	Granada	6	1	1	8
Aguilas	—	1	—	1	Borjas	—	1	—	1	Guadalajara	3	4	—	7
Ahigal de Aceiteros	—	1	—	1	Brihuega	1	—	—	1	Guadarrama	—	3	—	3
Albacete	5	2	2	9	Brozas	1	—	—	1	Guardo	—	1	—	1
Albox	—	—	1	1	Bujalance	—	1	—	1	Guareña	—	1	—	1
Alburquerque	—	—	1	1	Burgo de Osma	1	1	—	2	Guijuelo	1	1	—	2
Alcalá de Guadaira	1	2	—	3	Burgos	5	1	1	7	Hellín	1	1	—	2
Alcalá de Henares	2	2	—	4	Cabezuela del Valle	1	—	—	1	Hervás	—	1	—	1
Alcáñiz	1	—	—	1	Cabra	1	2	—	3	Herrera del Duque	—	—	1	1
Alcázar de San Juan	1	1	2	4	Cáceres	3	1	2	6	Huelva	3	2	1	6
Alcobendas	1	—	1	2	Cadalso de los Vidrios	—	1	—	1	Huércal-Overa	1	—	1	2
Alcocer	—	1	—	1	Calahorra	2	1	—	3	Huesca	2	1	—	3
Alcoy	—	1	2	3	Calatayud	1	2	2	5	Ibiza	8	—	—	8
Alfaro	1	—	—	1	Cantalejo	1	—	—	1	Illera de Vargas	—	1	—	1
Algaba, La	1	—	—	1	Caravaca	—	1	1	2	Inca	1	—	—	1
Algeciras	6	3	—	9	Cariñena	—	1	—	1	Iniesta	—	1	—	1
Algemesí	—	6	—	6	Cartagena	—	2	1	3	Iscar	1	1	—	2
Alhama de Granada	1	—	—	1	Casas Ibáñez	—	2	2	4	Jaca	—	1	—	1
Alhama de Murcia	—	—	1	1	Casatejada	—	1	—	1	Jaén	3	2	—	5
Alicante	5	8	2	15	Cascante	—	1	—	1	Jaraiz de la Vera	1	—	—	1
Almadén	—	—	1	1	Castañar, El	—	1	—	1	Játiva	4	2	—	6
Almagro	1	—	—	1	Castellón	5	4	—	9	Jerez de la Frontera	7	3	1	11
Almazán	1	—	—	1	Castro-Urdiales	2	—	—	2	Jódar	—	—	1	1
Almendralejo	1	—	—	1	Cazalla	—	1	—	1	Jumilla	—	—	1	1
Almería	5	1	1	7	Cazorla	—	1	—	1	León	2	—	—	2
Almodóvar del Campo	—	—	1	1	Cebreros	—	1	—	1	Lérida	—	2	1	3
Almorox	1	—	—	1	Cehégín	1	—	1	2	Lerma	1	—	—	1
Almuradiel	—	1	1	2	Cieza	1	1	—	2	Linares	3	1	—	4
Amorebieta	—	—	1	1	Cintruénigo	1	—	1	2	Línea, La	2	1	—	3
Andorra de Teruel	—	1	1	2	Ciudad Real	4	—	—	4	Logroño	4	2	—	6
Antequera	2	1	1	4	Ciudad Rodrigo	1	3	—	4	Lorca	1	1	3	5
Arahal, El	1	—	—	1	Ciudadela	2	—	—	2	Losar de la Vera	—	—	1	1
Aranda de Duero	2	1	1	4	Coca	1	—	—	1	Llerena	—	1	—	1
Aranjuez	5	1	—	6	Colmenar Viejo	2	2	—	4	Llodio	1	1	—	2
Aranzo de la Miel	—	1	—	1	Constantina	1	1	—	2	Lloret de Mar	1	—	—	1
Arenas de San Pedro	1	2	—	3	Consuegra	1	—	—	1	Madrid (Las dos plazas)	43	26	2	71
Arévalo	2	1	1	4	Córdoba	3	2	2	7					
					Corella	—	2	—	2					
Aroche	—	1	—	1	Cortegana	1	2	—	3					
Astorga	—	2	—	2	Coruña, La	—	2	—	2					
Avila	3	2	—	5	Cuellar	2	—	—	2					
Ayamonte	1	—	—	1	Cuenca	1	2	1	4					
Azpeitia	—	2	—	2	Cullera	—	—	1	1					
Badajoz	4	2	1	7	Chiclana	1	—	—	1					
Baéza, La	1	—	—	1	Chinchón	—	—	1	1					
Barbastro	1	—	—	1	Daimiel	1	—	—	1					
Barcelona (Las dos plazas)	47	11	1	59	Durango	—	1	—	1					
Barco de Avila	1	—	—	1	Ecija	1	1	—	2					
Barga	—	—	1	1	Eibar	—	1	—	1					
Baza	1	—	1	2	Ejea de los Caballeros	1	—	—	1					
Béjar	—	1	—	1	Elda	2	2	1	5					
Belmonte de Cuenca	1	1	2	4	Escorial, El	1	—	—	1					
Bembibre	—	1	—	1	Espinar, El	1	—	—	1					
Benahadux	—	1	—	1	Estella	1	—	—	1					
Benalmádena	1	1	—	2	Figueras	11	—	—	11					
Benavente	—	1	—	1	Pontiveros	—	1	—	1					
Benidorm	13	1	1	15	Fregenal de la Sierra	1	—	—	1					
Berja	1	—	—	1	Fuengirola	8	2	—	10					
Betanzos	—	1	—	1	Fuensalida	—	2	—	2					
Bilbao	10	12	—	22	Fuenterrabía	2	—	—	2					
Binéfar	1	—	—	1	Gerona	6	1	—	7					
					Getafe	—	1	1	2					



El ruedo de la Monumental de Madrid en día de gran solemnidad, durante una reciente corrida goyesca.



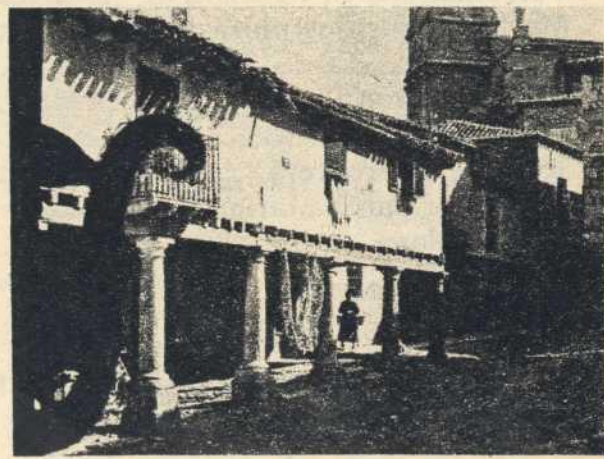
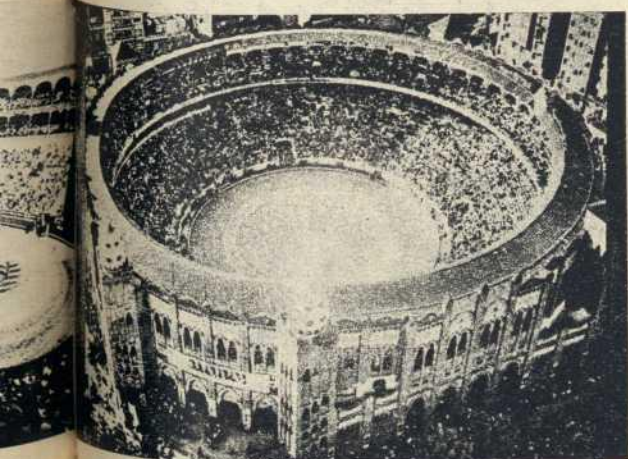
BARCELONA DIO MAS CORRIDAS (47)
QUE MADRID (43), PERO SUMADOS
TODOS LOS FESTEJOS SUPERA
MADRID (71) A LA CIUDAD
CONDAL (59)

PALMA DE MALLORCA ES LA
TERCERA EN CORRIDAS (32),
PERO SOLO CELEBRO
TRES NOVILLADAS

Un habitual aspecto de la plaza madrileña de las Ventas en tarde de domingo taurino, con su hermosa fachada principal y el expectante bullicio que precede a la corrida

PLAZAS CUIDAS DE TOROS, NOVILLADAS PICADAS Y FESTEJOS DE REJONEADORES DURANTE LA TEMPORADA TAURINA 1970:

Total	PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total	PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total	PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total
7	Madridijos	2	—	—	2	Ocaña	1	—	—	1	Salamanca	6	1	—	7
6	Málaga	20	2	—	22	Olivenza	1	—	—	1	San Clemente	—	2	—	2
7	Malpartida	—	—	1	1	Olvera	—	1	—	1	San Felú	8	—	—	8
3	Mancha Real	—	2	—	2	Ondara	7	2	1	10	San Fernando	1	3	—	4
1	Manzanares	1	1	—	2	Orduña	—	1	—	1	San Martín de Valdeiglesias	1	3	—	4
1	Marbella (Las dos plazas)	13	—	1	14	Orense	2	—	—	2	San Roque	—	1	—	1
2	Marcilla	—	2	—	2	Orgaz	1	—	—	1	San Sebastián	12	—	—	12
1	Martos	1	—	—	1	Orihuela	2	1	1	4	San Sebastián de los Reyes	2	—	—	2
6	Marchena	—	1	—	1	Osuna	1	2	—	3	Sanlúcar	2	4	—	6
2	Medina del Campo	1	1	—	2	Oviedo	1	—	—	1	Santa Cruz de Mudela	1	—	—	1
2	Melilla	3	—	—	3	Palencia	1	—	—	1	Santa Cruz de Tenerife	2	—	—	2
3	Miajada	—	—	1	1	Palma de Mallorca	32	1	2	35	Santander	5	—	1	6
8	Miraflores	1	1	—	2	Pamplona	10	2	1	13	Santa Pola	—	1	1	2
1	Miranda de Ebro	1	2	—	3	Pedroñeras, Las	—	1	—	1	Santisteban del Puerto	1	—	—	1
1	Montilla	—	—	1	1	Peñaranda	—	1	—	1	Santo Domingo de la Calzada	1	1	—	2
1	Montoro	1	—	—	1	Peñas de San Pedro	—	1	—	1	Santoña	2	—	—	2
2	Mora de Toledo	2	—	—	2	Petrel	—	1	—	1	Sarriá	—	1	—	1
1	Moraleja	1	—	—	1	Piedrahita	1	—	—	1	Segovia	3	—	—	3
5	Morella	—	1	—	1	Plasencia	4	—	1	5	Sevilla	17	18	1	36
1	Morón de la Frontera	1	—	—	1	Pontevedra	3	—	1	4	Sonseca	—	2	—	2
6	Móstoles	—	1	—	1	Pozoblanco	1	—	—	1	Soria	2	1	—	3
11	Motilla del Palancar	—	1	—	1	Priego de Córdoba	—	1	—	1	Sotillo de la Adrada	—	2	—	2
1	Motril	1	1	1	3	Puebla del Río	—	—	1	1	Sueca	—	—	1	1
1	Munera	1	—	—	1	Puebla de Sanabria	—	1	—	1	Tafalla	2	—	—	2
2	Murcia	4	4	1	9	Puerta del Segura	—	—	1	1	Talavera de la Reina	3	3	—	6
3	Muro	3	—	—	3	Puerto Lumbrera	1	—	—	1	Talayuela	1	—	—	1
1	Navacerrada	1	—	—	1	Puerto de Santa María	6	5	—	11	Tamames	—	—	1	1
3	Navalmoral de la Mata	—	1	—	1	Puertollano	1	2	—	3	Tarazona de Aragón	1	1	—	2
6	Navalmorales, Los	—	1	—	1	Quintanar de la Orden	1	—	—	1	Tarazona de la Mancha	—	3	—	3
5	Navas del Marqués	1	—	1	2	Rascafría	1	—	—	1	Tarifa	—	1	—	1
1	Navas de Oro	—	1	—	1	Requena	1	—	—	1	Tarragona	5	2	—	7
1	Navas de San Juan	—	—	1	1	Riaza	—	1	—	1	Tauste	—	1	—	1
2	Nerva	1	2	—	3	Robledo de Chavela	1	1	—	2	Teruel	1	1	1	3
1	Novelda	1	—	1	2	Roda, La	—	2	—	2	Tiemblo, El	2	2	—	4
1	Noya	1	—	—	1	Ronda	1	—	—	1					
71	Nules	—	1	—	1	Rota	—	—	1	1					
						Sabiote	—	—	2	2					



La plaza Monumental de Barcelona ofrece este aspecto a vista de pájaro, con sus tendidos rebosantes de gentío

De las plazas llamadas turísticas, la de Palma de Mallorca es la más importante y una de las más bellas

Esta temporada se inauguró la plaza de Ciudad Rodrigo. Aquí vemos el primer pasillo de su historia torera

310 CIUDADES Y PUEBLOS ESPAÑOLES CELEBRARON ESTE AÑO (EN 1969 FUERON 275) CORRIDAS DE TOROS, NOVILLADAS PICADAS Y FESTEJOS DE REJONEADORES

El pueblo de Lerma también ha inaugurado plaza de toros; pero la belleza de este típico rincón de esta villa burgalesa se impone y adelanta a la hora de traer a estas páginas su referencia fotográfica



PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total	PLAZAS	Corridos de toros	Novilladas picadas	Festejos de rejoneadores	Total
Toledo	3	—	—	3	Valladolid	6	1	—	7
Tolosa	—	1	—	1	Vélez-Málaga	6	3	2	11
Tomelloso	2	—	—	2	Ventas con Peña Aguile- ra	—	1	—	1
Tercero	2	1	—	3	Vera	1	—	—	1
Tortosa	1	1	—	2	Villacarrillo	1	—	—	1
Torrejón de Ardoz	1	—	—	1	Villamartín	—	—	1	1
Torremolinos	11	4	—	15	Villamayor de Santiago	—	1	—	1
Torre Vieja	1	2	1	4	Villanueva del Arzobispo	1	—	—	1
Torrijos	1	—	—	1	Villanueva del Campo	2	—	—	2
Trujillo	2	—	—	2	Villarreal	1	3	—	4
Tudela	2	—	1	3	Villarrobledo	3	—	—	3
Ubeda	2	—	—	2	Villena	2	1	1	4
Ubrique	—	—	1	1	Vinaroz	4	—	—	4
Utiel	2	—	—	2	Vitigudino	—	—	1	1
Utrera	2	1	—	3	Vitoria	7	1	—	8
Valdepeñas	1	1	—	2	Yecla	1	—	1	2
Valderas	1	—	—	1	Zafra	2	—	—	2
Valencia	17	15	—	32	Zalamea	1	1	—	2
Valencia de Alcántara	—	—	1	1	Zamora	1	—	2	3
Valencia de Don Juan	—	1	—	1	Zaragoza	8	12	1	21
Valverde del Camino	1	—	—	1					

Son 310 las capitales, ciudades y pueblos españoles que han celebrado este año corridas de toros, novilladas con picadores y festejos de rejoneadores, más que el año pasado, que fueron 275.

Las ciudades que han celebrado en total más de diez festejos a lo largo de la temporada forman este grupo, ordenado de mayor a menor número y en comparación con las celebradas en estas mismas plazas durante el pasado año 1969:

CIUDADES	1970		1969	
	Corridos	Novilladas	Corridos	Novilladas
Madrid (las dos plazas)	43	28	40	34
Barcelona (las dos plazas)	47	12	44	13
Sevilla	17	19	15	17
Palma de Mallorca	32	3	29	2
Valencia	17	15	13	18
Bilbao	10	12	9	4
Málaga	20	2	21	—
Zaragoza	8	13	8	10
Benidorm	13	2	12	—
Torremolinos	11	4	3	13
Marbella (las dos plazas)	13	1	11	3
Pamplona	10	3	10	1
San Sebastián	12	—	12	—
Figueras	11	—	9	—
Jerez de la Frontera	7	4	6	4
Puerto de Santa María	6	5	6	5
Vélez-Málaga	6	5	—	—
Fuengirola	8	2	1	2
Ondara	7	3	7	2

Al confeccionar este resumen, los festejos de rejoneadores se han incluido entre las novilladas.

UN JOVEN

Me lo encontré en Salamanca. En la misma orilla del río Tormes, que él y sus afluentes de paran humedad y manantiales a las dehesas charras. Me lo encontré en el barrio de Chamberri, sin saber lo que yo hacía por allí en tarde dominguera, a 210 kilómetros de la Redacción y sin poder presumir que allí me iba a encontrar con el tema del día.

Y el tema del día puede ser don Lucio López Olaya. Un señor con sombrero ancho y traje corto que pasea su majaza por el distrito charro y con sus ochenta y dos años... embarcando y desbarcando toros, hoy en las plazas peninsulares e insulares!

—¿O no, don Lucio?
—Sí que es verdad. Todavía esta temporada he alido tres o cuatro veces para llevar ganado a Barcelona, Palma de Mallorca, Valencia y en algún sitio más...
¡Con ochenta y dos años! ¿Será porque la ca-

sa ganadera no tenga...
yorales jóvenes a...
responsabilizar?
—Pues, no. Es porque...
me sigue manteniendo...
afición. Yo ya estoy...
rudo; además, la casa...
baleada no me deja...
charme. ¡Menos mal...
Porque si me dejase...
me moriría de pena.

SEIS PESETAS

Pero el señor Lucio...
que no sé por qué...
mingo de marras...
en Salamanca y no...
campo, no es nativo...
suelo charro. El...
Lucio para los amigos...
don Lucio para el...
tero, me dice:

—Estoy dándome...
«garbeo» con el...
y la satisfacción de...
cipar en la inauguración...
de la Peña Taurina...
Niño de la Capez. Me...
ta Salamanca, su...
y su ciudad... Y aquí...
tiene usted.

Y me lo dice cuando...
güen le había acusado...
de madrileño.
—Y lo soy. Naci en...

"ME HAN HECHO EL RETIRO PERO SIGO EN ACTIVO."

"ME INICIE COMO CABESTRERO CON SEIS PESETAS DE JORNAL."

"ANTES, LOS BECERROS TENIAN MAS DESARROLLO Y LOS TOROS ESTABAN UN AÑO MAS EN EL CAMPO."

"COMO AQUEL CORRIDON DE PLASENCIA — MANOLETE PEPE LUIS Y ARRUZA — NO HE VUELTO A TENER NINGUNO."

"DON LUCIO LOPEZ OLAYA, CON EXPERIMENTADA JUVENTUD BUEN HUMOR, EXPRIME RECUERDOS PARA LOS LECTORES"

Escribe: NACHO

MAYORAL DE... ¡82 AÑOS!



JUVENTUD RADIANTE.—El joven mayoral posa con dos Pedros ilustres: el Castañeda de América y el Moya de Salamanca. Orgulloso y alternando con salero

resisto en el afán de acumular experiencia.

—¿Cuáles estima son las cualidades de un buen mayoral?

Primero, ser persona

piensan hoy de los nuevos y jóvenes mayorales?

—Sinceramente pienso que no cuentan con el mismo grado de confianza de que he gozado yo y tantos otros mayorales de mi «quinta».

SUECA

Como empezamos a ponernos nostálgicos le pido alguna anécdota festiva. Y a poco que le empujan me la cuenta:

—... Sería hace cinco años. No más. Celebrábamos un éxito de toros y toreros. Estaban allí turistas invitados y, entre ellos, «Miss Suecia». La guapa se hizo conmigo y me llamaba «mi petit mayogal». Yo me moría por besarla y... la «robé» un beso. Bueno..., ella, después, me besuqueó lo menos veinte veces. ¡Con lo «colorao» que yo me había puesto sólo en pensar acercarme a ella...!

Hace cinco años don Lucio contaba con sus primeros setenta y siete años. No creo que sea cuestión para poner rombos a la anécdota. Todavía el «petit mayogal» se justifica:

—Yo era muy entrometido, ¿sabe?

Tenemos fiesta campeara. Recogemos los trastos de la entrevista. Don Lucio López Olaya estira el tipo. Se alarga las puntas de su chaquetilla corta y se ajusta el sombrero de ala ancha.

Y uno se siente enano ante el caudal de experiencia del joven mayoral de ochenta y dos años!—N.

Ni más ni menos. Así lo cuenta el señor López Olaya. Ni más ni menos, así, le inquiero —porque alguien me lo apunta— por algún éxito antes de las cinco de la tarde.

—¡Ah, sí! En otro desencajonamiento con el toro —no era de mi ganadería— nadie podía. Yo me cuadré, le encelé y logré a cuerpo limpio sacarle del cajón y llevarle al encierro. Me exigieron dar dos vueltas al ruedo.

ANTAÑO

¿Qué pasaría ayer en el campo? ¿Será verdad eso de que antaño salían toros y ahora salen los permanentes nietos de las dinastías? ¿Qué puede aportarnos el «joven» pero experimentado mayoral de la casa Cobaleda?

—Eso, ¿salían más toros hace unos cuantos o muchos años, señor López?

—Bueno... Antes se cuidaba más a las vacas. Los becerros tenían más des-

cos, por cojos. Por todas esas cosas, en fin, que se les antojan a los exigentes de los tendidos. ¿Toros fogueados...? También. Y más de uno. ¿Algún ganadero con historia puede presumir de lo contrario?

CORNADA

Don Lucio se estira las puntas de la chaquetilla de vez en cuando. Y, sobre todo, cuando le entoco con la «Rolley». Le pregunto por posibles percances sufridos en el cometido de su fecunda profesión. Y resulta que también tuvo su bautizo de sangre.

—Fue hace treinta años. Por evitar que dos toros peleones se matasen entre sí. Fue durante el desencajonamiento, y uno de ellos me prendió hondo. Pero evité que ellos se enzarzasen. Me curé gracias a mi naturaleza joven. ¡Sólo tenía cincuenta años! Y seguí yendo a las ferias de España.



EN FORMA.—Don Lucio ha cumplido sus primeros ochenta y dos años. Todavía lleva los productos de Cobaleda a esas plazas de Dios

arrollo y permanecían un año más en el campo.

—¿Quiere ello decir, señor Lucio, que hoy salen sin la edad precisa a las plazas de toros?

—Ni con cuatro años, mi amigo. A los toreros que yo admiré, Vicente Pastor, Marcial, Agüero..., todos ellos toreros serios, no les parecerían serios los toros de hoy.

—Entonces, ¿hoy...?

—Hoy es otra cosa. El público tiene lo que quiere o se merece. ¿O no acude usted a las plazas de toros? Eso sí. El Reglamento está allí.

PROFESION

Fue un conocimiento que presentí, ocasional. Don Lucio me dice verdades como puños y no me

plazas de España, Francia y Portugal. Tuvo satisfacciones, penas y siempre algo que comprar, como recuerdo para sus hijos y para sus quince nietos.

—¿Cuál es su mayor satisfacción en tan dilatado trabajo?

Se da una «toba» en su sombrero ancho, el cual queda descansando sobre la nuca. Apura un vaso de tintorro y contesta sin dudar:

—Aquella tarde en Placencia. No me acuerdo la fecha. No me acuerdo. Eran toros de la casa y la ternera la formaban Manolete, Pepe Luis y Arruza. Cortaron las doce orejas, los seis rabos y una pata. ¡No! ¡dieron, al terminar la corrida, tres vueltas al redondel! ¡Como ese corridón no he vuelto a tener ninguno!

Cómo sería, Dios mío, aquel. Pero, ¿cómo serían otras tardes, mi experimentado joven mayoral?

—He tenido de todo. Toros al corral por chi-

plazas de España, Francia y Portugal. Tuvo satisfacciones, penas y siempre algo que comprar, como recuerdo para sus hijos y para sus quince nietos.

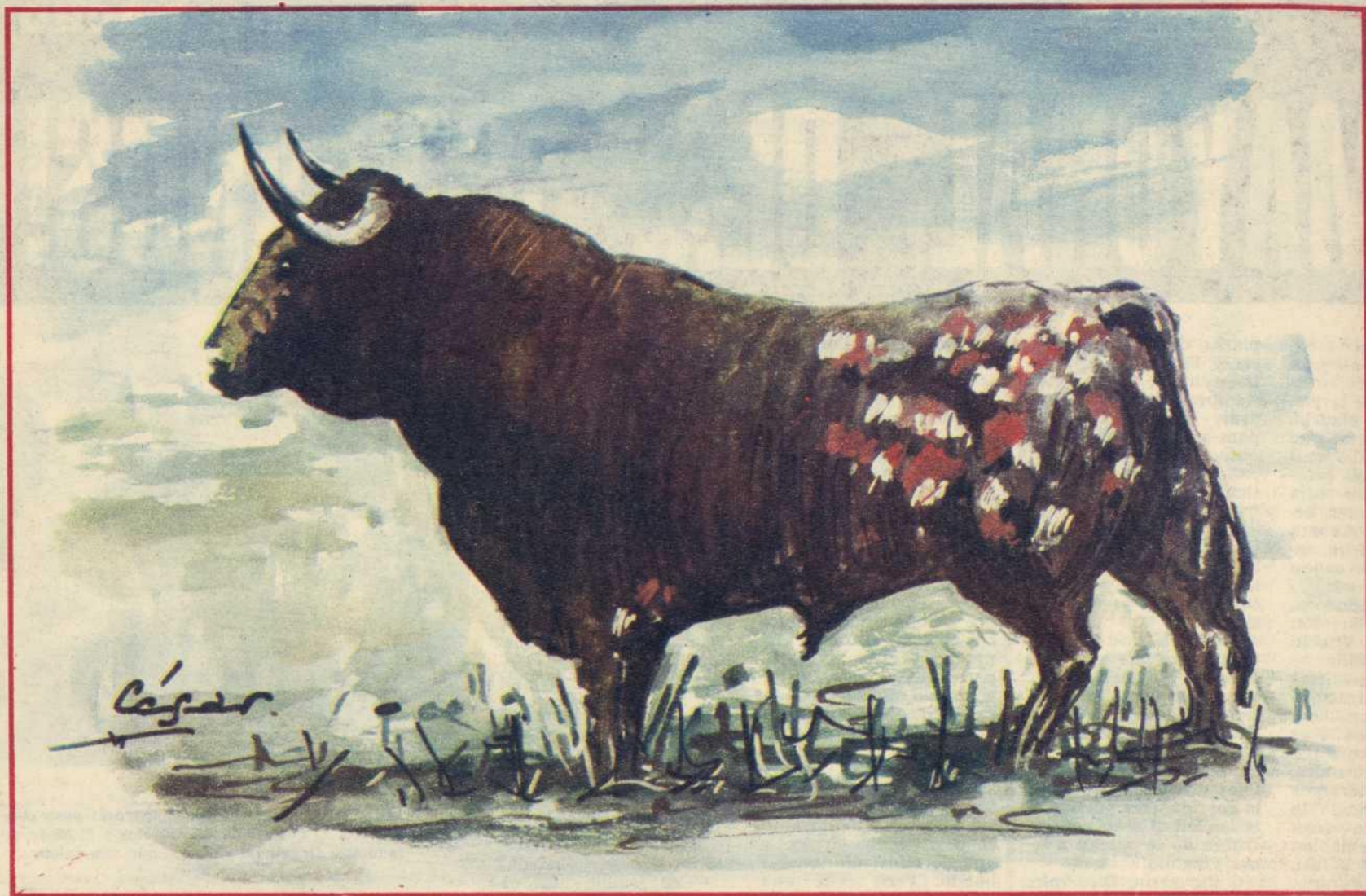
Se da una «toba» en su sombrero ancho, el cual queda descansando sobre la nuca. Apura un vaso de tintorro y contesta sin dudar: —Aquella tarde en Placencia. No me acuerdo la fecha. No me acuerdo. Eran toros de la casa y la ternera la formaban Manolete, Pepe Luis y Arruza. Cortaron las doce orejas, los seis rabos y una pata. ¡No! ¡dieron, al terminar la corrida, tres vueltas al redondel! ¡Como ese corridón no he vuelto a tener ninguno!

CORRIDON

—He tenido de todo. Toros al corral por chi-



BRINDIS.—Un saludo a los amigos aficionados y a los que no lo son.



PELO, CAPA O PINTA DE LOS TOROS

EL SARDO

En realidad —en esta pausa de dos semanas— me he preguntado a mí mismo si valía la pena continuar con estas descripciones del toro en sus distintos pelajes, porque una vez pasada lista a los que normalmente se ven por las plazas —y algunos de ellos con no demasiada frecuencia—, continuar el agotamiento de posibilidades es algo así como hablar del *yeti* o abominable hombre de las nieves, del que se dice que existe, pero nadie le ha visto aún.

Quizá mi comparación no sea del todo exacta porque toros sardos —de los que paso a hablar seguidamente— sí han sido vistos; en otro caso no hubiera surgido el nombre. Pero he de referirme a ellos como a animales de especies desaparecidas o poco menos, ya que con toros negros, cárdenos, coloraos y berrendos queda casi agotada la reducidísima gama que cultivan en sus dehesas nuestros ganaderos de hogaño.

El toro sardo, en su definición básica, es el que tiene pelo mezclado blanco, negro y rojo, o pequeñas manchas irregulares de estos mencionados colores.

En la misma definición se ve que no hay uniformidad en la pinta. Y así, entre los toros sardos se pueden distinguir dos subespecies: el *sardo ordinario*, que, como su nombre indica, es el más común, y el *jaspeado*.

Sardo ordinario o común —en lo que puede ser común una

rareza— es el que tiene las pequeñas manchas irregulares a que me he referido; en ellas predominan dos colores: blanco y rojo, o castaño, y se localizan preferentemente en los cuartos traseros, en forma análoga a como lo vemos en los toros *salpicaos*. Otras veces es la cabeza la que presenta estas características, siendo el resto del cuerpo negro, cárdeno o colorao.

El sardo jaspeado es el que combina pelos de los tres tonos, y en sus distintos matices forma a modo de ráfagas de diverso color, que recuerdan las vetas del jaspe.

¿De dónde le viene el nombre? Este es siempre uno de los motivos que me atraen al estudiar las distintas pintas de los toros, y, como tantas otras veces, no me resulta fácil apuntar hacia una etimología determinada. Pero si tenemos en cuenta que el sustantivo *sardo* es el patronímico que aplicamos a los naturales de la isla mediterránea de Cerdeña, tal vez por ahí se encuentre el hilo que nos lleve al origen de la nomenclatura táurica que hoy ha puesto en el telar.

¿Vendrá el nombre de aquel griego mitológico —Sardis—, hijo de Estenelo, que condujo a sus hombres hasta la gran isla que de él tomó el nombre de Sardinia, hoy Cerdeña? ¿Vendrían con Sardis del Atica los toros que hoy traemos a información?

¿Habrá o habría en Cerdeña alguna raza de toros de esas características en su piel? Es posible. De haberme planteado antes el tema pudiera haberles preguntado a los futbolistas expedicionarios del Cagliari, que viven en la isla italiana; mas como la ocasión ha pasado, será necesario hacer un viaje de investigación a las playas de Cerdeña o —mejor aún— admitir opiniones autorizadas sobre el caso. Esta sección es muy empírica, muy de observación directa, y es posible que muchos eruditos tengan la solución archisabida a lo que para mí es una interrogante.

¿Por qué se llaman sardos los toros sardos? Espero, agradecido, el turno de respuestas.

Juan M. RICO